



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD UPN 25 B

Subsede Escuinapa

PROBLEMÁTICAS DE ADAPTACIÓN EN EL
NIÑO DE EDUCACIÓN PREESCOLAR



TESIS PRESENTADA PARA OBTENER EL TÍTULO
DE LICENCIADO EN EDUCACIÓN PREESCOLAR

Carmen Patricia Kuan
Clementina López Solórzano
Juana María Rodríguez Rojas
Alma Rosa López Medina

MAZATLÁN, SINALOA, MÉXICO.

JUNIO DE 1997

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Mazatlán, Sinaloa, 18 de MARZO de 19 97.

C. PROFR(A): CARMEN PATRICIA KUAN
CLEMENTINA LOPEZ SOLORZANO
JUANA MARIA RODRIGUEZ ROJAS
ALMA ROSA LOPEZ MEDINA

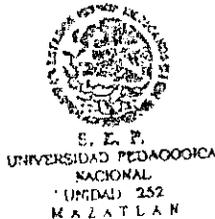
Presente.-

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales de esta Unidad, y como resultado del análisis realizado a su trabajo, titulado: "PROBLEMATICAS DE ADAPTACION EN EL NIÑO DE EDUCACION PREESCOLAR"

Opción: TESIS, Asesorado por el C.
Profr(a): ANGEL RENE CRESPO OLIVA
A propuesta del asesor Pedagógico, C. Profr(a): YOLANDA ARAMBURO LIZARRAGA
manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentarlo ante el H. jurado que se le asignará al solicitar su examen profesional.

ATENTAMENTE
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"



LIC. JOSE MANUEL LEON CRISTERNA
PRESIDENTE DE LA COMISION DE EXAMENES
PROFESIONALES DE LA UPN 25-B

C. c. p. Archivo de la unidad 25-B de la UPN.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
FORMULACIÓN DEL PROBLEMA.....	3
OBJETIVOS.....	6
HIPÓTESIS.....	7
I. LA PSICOGENÉTICA Y LA EDUCACIÓN.....	8
1.1. La teoría psicogenética.....	8
1.2. Derivaciones y aplicaciones pedagógicas de la teoría psicogenética.....	15
1.3. La teoría psicogenética: análisis educativo.....	21
II. DESARROLLO DEL NIÑO DESDE LA PSICOGENÉTICA.....	24
2.1. El enfoque psicogenético en preescolar.....	24
2.2. Desarrollo psicológico piagetiano.....	30
2.3. Desarrollo social, enfoque psicogenético.....	34
2.4. Desarrollo afectivo desde la visión de Piaget.....	38
III. LA ADAPTACIÓN AL MEDIO EN EL NIÑO PREESCOLAR.....	41
3.1. La adaptación al medio en el niño preescolar.....	41
3.2. Problemática de inadaptación en el niño de preescolar..	48
3.3. Soluciones y medidas preventivas y correctivas a la problemática de la adaptación a niños de preescolar.....	58

IV. LA PRÁCTICA EDUCATIVA EN LOS PROCESOS DE ADAPTACIÓN EN EL NIVEL DE PREESCOLAR.....	75
4.1. La práctica docente en preescolar para llevar al niño a la adaptación: investigación realizada.....	75
CONCLUSIONES Y/O SUGERENCIAS.....	104
BIBLIOGRAFÍA.....	106

INTRODUCCIÓN

La adaptación social en el niño de preescolar como un proceso paulatino que se inicia en el hogar, requiere necesariamente conocer a ese pequeño ser que se va a formar y que en forma interactuante con su entorno familiar y escolar, se integrará a su medio social.

Para ello, es necesario que el infante se enfrente al mundo, lo asimile y acomode sus experiencias personales en lo afectivo, psicológico y lingüístico para que tenga el equilibrio emocional y social que requiere dicha adaptación y no incurra en conductas desviadas que lo lleven a problemáticas de desadaptación que desemboquen en negativismos para él y para los demás.

Por tal motivo, en el presente trabajo abordamos en el primer capítulo los criterios y conclusiones a los que llega la teoría psicogenética; explicando los procesos cognoscitivos y de desarrollo infantil, lo cual constituye el marco teórico que sirve de sustento a nuestra investigación.

En el segundo capítulo, abordamos descriptivamente el desarrollo que en los aspectos más sobresalientes de su personalidad, enfoca la teoría psicogenética, vinculando así, lo teórico de la génesis de la construcción del conocimiento, en otras dimensiones que hacen al niño convertirse en un ser activo,

pensante, constructivo y afectivamente humano.

En el tercer capítulo desarrollamos lo referente a la adaptación y la desadaptación, el concepto, causas familiares, individuales, escolares y sociales que las propician, las conductas donde se manifiestan y el rol importante que hacia estos fenómenos constituyen, tanto el hogar, como la escuela y tanto los padres como los docentes.

Finalmente en el cuarto capítulo esbozamos un análisis de los contenidos, vinculándolos con nuestra práctica y experiencia docente, emitiendo juicios sobre los mecanismos que influyen en la adaptación social infantil, mismos que contrastamos mediante investigación de campo con el objeto de señalar la importancia de establecer comunicación significativa entre alumno-maestro y éste con los padres de familia como medio preventivo y correctivo de las problemáticas de adaptación en el niño de preescolar.

Con ello esperamos contribuir de alguna manera a que esta problemática sea tratada desde sus causas, lógica infantil y la comunicación eficaz, más que de medios represivos o coercitivos, los cuales ahondarían más que corregirla.

FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

Cuando el niño, un individuo en pleno crecimiento y desarrollo en todos los ámbitos, es llevado hacia procesos de integración social, enfrenta la problemática de adaptarse a otros esquemas, normas, formas de pensar y actuar diferentes a las que él estaba acostumbrado a vivir en el seno del hogar. Esto lo lleva a una compleja problemática de aprender las reglas de convivencia y desprenderse de su natural egocentrismo y en donde si las condiciones del hogar no son propicias, si la escuela no orienta hacia la interrelación equilibrada, si la relación alumno-maestro es impersonal, si existe incomunicación entre ellos y no se complementa con comunicación continua y con objetivos claros con los padres de familia, entonces se estarán propiciando condiciones óptimas para que conductas negativas que suelen ser pasajeras, se ahonden y lleven a la desadaptación.

Por ello, si nos preguntáramos como seres sociales adultos: ¿qué pasara si el ser humano en su etapa infantil no transitará necesariamente por un proceso de adaptación a su mundo social?. Podríamos contestar que un niño con problemas de adaptación al medio social no resueltos se suceden hombres con deficiente integración a la sociedad; acrecentándose en ellos el egoísmo, la envidia, la inseguridad, la inferioridad, la violencia y la hostilidad. Rasgos que se dan con frecuencia en los adultos

y que son síntomas de una pésima adaptación desde los años infantiles.

Pero también podemos preguntarnos: ¿a qué problemas se enfrenta el docente de preescolar para adaptar al niño a su medio social?

Evidentemente que a una gama de situaciones afectivas y sociales, familiares, escolares y de introducción y aceptación del infante en las más elementales reglas sociales.

Por ello, hemos formulado nuestro problema al estudiar, analizar y proponer situaciones que aligeren esta situación: el docente y los problemas de adaptación del niño de preescolar.

De esta manera, introducir al niño de preescolar al entorno social, es un problema educativo que reviste gran importancia, pues de las bases formativas que lleve a otros niveles educativos, dependerán su comportamiento y sensibilidad hacia los roles sociales que tendrá que asumir, comportándose adaptado o desadaptado, lo cual significa nuestro trabajo y el interés hacia este tipo de problemática educativa.

Es importante también, analizar las formas en que el docente de preescolar realiza su conducción hacia este objetivo educativo, los errores y aciertos que comete y los tipos de

alumnos que con su práctica educativa contribuye a formar y sobre todo el tacto y espíritu humano que imprime a sus actos para efectivamente, lograr una adecuada adaptación social del niño, los problemas que enfrenta y los apoyos que respaldan su enseñanza.

Un elemento más que motiva a analizar esta problemática, es observar cómo día a día crece el número de desadaptados sociales, vulgares delincuentes, el no respeto a las normas sociales y la falta de participación en los grandes problemas sociales, problemas que tienen su fundamento en la escasa conciencia social provocada por la errónea conducción educativa y el nulo respaldo de los padres de familia hacia una consciente adaptación social del niño, el adolescente y el joven.

OBJETIVOS

- A. Describir como marco teórico-conceptual, la psicología genética y sus criterios sobre el desarrollo infantil, precisando los períodos evolutivos del niño y la forma en que éste va pasando por asimilaciones, acomodaciones y adaptaciones que lo llevan a consolidarse como persona que siente, piensa y aprende al interactuar con su entorno.

- B. Aplicar la técnica de análisis de contenido a referentes teóricos que describen los conceptos de adaptación y desadaptación social que experimenta el niño de pre-escolar.

- C. Realizar un estudio de campo sobre la realidad docente; en su visión de la desadaptación, estrategias adaptadas y los mecanismos comunicativos que utilizan para coordinarse con padres de familia en el conocimiento de estas conductas, interpretando dicho estudio y graficándolo según correspondan los datos obtenidos.

HIPÓTESIS

La incomunicación accidental o deliberada por parte del docente, crea condiciones que propician conductas inadaptadas en el niño de preescolar.

CAPÍTULO I

LA PSICOGENÉTICA Y LA EDUCACIÓN

1.1. *La teoría psicogenética*

Originalmente la educación definida como el proceso de transmisión de conocimientos, de hábitos, actitudes y habilidades de parte de una generación adulta, a una joven e inexperta, concebida por Emilio Durkheim; ha sido objeto de numerosos estudios desde los puntos de vista pedagógico, psicológico, sociológico y lingüístico, como un fenómeno que impacta en lo individual y lo social, tratando de adaptar esquemas y criterios a la naturaleza y evolución humana, así como a cuestiones filosóficas acordes al desarrollo del pensamiento universal.

En el marco de estas investigaciones, surge la teoría psicogenética, producto del trabajo de Jean Piaget, quien explica fundamentalmente los procesos del pensamiento y desarrollo intelectual, los estadios de evolución infantil.

Así, la teoría psicogenética concibe a grandes rasgos, que el cuerpo se desarrolla gracias a sus intercambios e interacciones con el medio, lo mismo ocurre con la inteligencia, donde para ésta, el medio no es sólo el ambiente físico, sino también el

social. la adaptación a ese medio complejo se efectúa por medio del conocimiento que es asimismo, asimilación y acomodación y que supone frente a ellas, una naturaleza objetiva de las cosas físicas, sociales y lógicas. En otras palabras, esta teoría supone que el desarrollo mental del ser, de la misma manera que el desarrollo físico, se da únicamente cuando el individuo se adapta a su medio, a los diferentes ambientes con los que se encuentra sucesivamente en contacto, los descubre y construye para su propio uso a medida que expande y consolida sus experiencias entrando en acción con los objetos y con las acciones y aplicando esquemas mentales previos y usando esa nueva experiencia. De ahí el doble proceso de asimilación del medio y de acomodación a él, a través del que se llega a la adaptación. Así, los grandes estadios de la evolución mental y que Piaget incluso los señala cronológicamente, corresponden a otros tantos niveles de adaptación. De esta forma, el medio que el niño percibe, no es cada vez más objetivo solamente, sino también más apropiado a su mentalidad, de manera que cada pasaje a un nivel superior de adaptación sólo resulta posible, cuando se efectúan las correcciones indispensables en el nivel inferior. Esto lo explica de la manera siguiente:

"En el plano de la inteligencia práctica, el niño no comprende los fenómenos, sus causas y relaciones espaciales, más que asimilándolas a su actividad motriz, pero en cambio acomoda esos esquemas de asimilación a los detalles de los hechos exteriores. De

igual modo, los estadios inferiores del pensamiento del niño demuestran una asimilación constante de las cosas a la acción del sujeto unida a una acomodación no menos sistemática de esos esquemas a la experiencia. Luego, a medida que la asimilación se combina cada vez mas con la acomodación, la primera se reduce a la actividad deductiva misma; la segunda a la experimentación y de la unión de las dos, resulta esa relación indisoluble entre la deducción y la experiencia, llegando a una adaptación y a un equilibrio que caracteriza a la razón". (1)

Entonces en nuestra interpretación, la asimilación tiene lugar cuando el sujeto incluye un conocimiento o experiencia a un esquema ya existente y que estaba organizado por sus experiencias anteriores, es decir, asimila a lo que ya sabe, algo nuevo de acuerdo con sus vivencia pasadas.

La acomodación, consiste en que cuando ese nuevo conocimiento se adecúa a sus estructuras mentales, es decir, se ajusta a las condiciones nuevas.

La adaptación, consiste en la coordinación recíproca de momentos de asimilación y acomodación que permiten llegar al

(1) PIAGET, Jean. "La naturaleza de la inteligencia". En U.P.N. Antología: Teorías del aprendizaje. Pág. 226.

equilibrio intelectual de la situación que provocó la adaptación o desequilibrio.

Para llegar a este equilibrio intelectual, influyen según Piaget, factores importantes que son: la maduración, la equilibración, la experiencia activa y la transmisión social.

- *La maduración*; consiste en el desarrollo natural y normal del sistema nervioso, las estructuras cerebrales y fisiológicas que le permiten desarrollar su actividad motriz y sensorial que le ayudan a aprender e interactuar con los objetos.

- *La experiencia activa*; es la suma de vivencias sensoriales, intelectuales y sociales que el sujeto acumula al interactuar con los objetos, quedando como esquemas de conocimiento y que utiliza al presentársele situaciones nuevas y que le permiten realizar asimilaciones nuevas y nuevas adaptaciones.

- *La transmisión social*; consistente en el conjunto de conocimientos y experiencias que el medio ofrece e impacta en el sujeto y que lo constituyen la familia, la escuela, los medios de comunicación, las instituciones sociales en suma y el entorno.

- *La equilibración*; que representa las adaptaciones que el

sujeto experimenta en cada estadio o etapa acomodándose a las situaciones de desequilibrio y construir así, su propio conocimiento.

Graciela Moreno Soto lo resume de la siguiente manera:

"Un organismo está adaptado cuando conserva su estructura, asimilando los elementos proporcionados por el medio exterior y al mismo tiempo acomoda esta estructura a las diversas particularidades de ese medio. La adaptación es un equilibrio entre la asimilación del medio al organismo y de éste a aquél. Igualmente puede decirse que el pensamiento está adaptado a una realidad particular cuando ha conseguido asimilar a sus propios marcos esta realidad, acomodándose a las circunstancias nuevas presentadas por ella: la adaptación intelectual es por tanto, una posición de equilibrio entre la asimilación de la experiencia a las estructuras deductivas y la acomodación de estas estructuras a los datos de la experiencia". (2)

En forma interpretativa entonces podemos decir que, el sujeto no puede llegar a una asimilación de conocimientos, si no ha desarrollado la adecuada maduración fisiológica y tiene

(2) MORENO Soto, Graciela. "Psicología del aprendizaje". Pág. 88

experiencias previas, puesto que el aprendizaje según la teoría piagetiana, requiere el empleo de estructuras intelectuales previas para acomodar mejor lo aprendido llegando a un equilibrio de sus conocimientos y por tanto intelectual. Así, esto permite que el niño evolucione mentalmente y llegue a usar razonamientos más abstractos de lo objetivo en forma paulatina, lo que lo lleva a resolver problemas y lograr mayores adaptaciones a su medio y a los conocimientos. Piaget establece en este proceso, cuatro etapas de desarrollo por las que evoluciona el infante para llegar de lo sensorial a lo subjetivo; las cuales son citadas por Johanne Durivage en su teoría de la psicomotricidad, compiladas de la obra "Seis estudios de psicología", las cuales resumimos en la siguiente cita de la autora:

"El estadio sensorio-motriz que lo ubica de los 0-2 años de edad aproximadamente y en el cual aparecen la aptitud de sentir, percibir y desarrollarse motrizmente. Se construye la noción de objeto, espacio, tiempo y causalidad, lo que permite objetivar el mundo con respecto al propio cuerpo. Aquí aprende a observar, agarrar y desarrollar sus sentidos y desplazarse.

*Estadio preoperatorio. De los 2-6 años aproximados. Se caracteriza por la aparición del lenguaje, de la función simbólica y del pensamiento que sin ser muy desarrollado, desemboca en lo que Piaget llama *egocentrismo infantil*; prevalece la actividad motora gruesa y se inicia en la fina, sigue evolucionando en*

experiencias aunque es prioritaria la actividad lúdica. *Estadio de las operaciones concretas.* Situada por Piaget entre los 7 y 11 años de edad aproximadamente, se caracteriza por la socialización y objetivización del pensamiento, en donde sus operaciones mentales dependen de lo concreto en el sentido de que sólo alcanza la realidad que se puede manipular, o la que es posible representar. Emplea los agrupamientos en problemas de seriación y clasificación. Adquiere la noción de número, de peso, volumen, de tiempo, espacio, velocidad y dimensión, sin embargo su razonamiento se da sólo sobre lo real y concreto.

Estadio de operaciones formales. De 11 años en adelante, se caracteriza por prescindir del contenido concreto para situar el razonamiento y la elaboración de hipótesis, reflejando una comprensión de causalidad altamente desarrollada, puede combinar ideas de afirmación y negación, su lenguaje se enriquece y ve todo con lógica, insertándose más en el mundo adulto".(3)

Cabe señalar que Piaget considera que todos los individuos pasan por estos estadios intelectuales siguiendo este orden, por lo que pasar de una etapa a otra no es arbitrario, dándose en cada una de ellas, momentos de asimilación, acomodación, equilibrio y adaptación sucesiva y repetidamente, en donde la

(3) DURINAGE, Johanne. Teoría de la Psicomotricidad. Pág. 15.

experiencia y el entorno contribuyen a la evolución del niño y del sujeto en lo general. Por tal motivo el aprendizaje es clasificado en dos momentos: uno denominado simple o de contenidos teóricos, cuando conoce y ese conocimiento es asimilado y acomodado por los esquemas ya existentes. El otro denominado amplio y complejo porque es el resultante de interactuar, de influir sobre el conocimiento u objetos que forma nuevas estructuras de conocimiento haciendo evolucionar los esquemas mentales para asimilar y acomodar lo que cognoscitivamente se está construyendo y que es un sinónimo de desarrollo y evolución mental que conjuga lo objetivo con lo subjetivo.

Entonces podemos resumir diciendo que la teoría psicogenética, es un intento de conocer más profundamente el espíritu infantil y los móviles que lo caracterizan, describiendo los procesos mentales que éste desarrolla para adaptarse al medio y conocerlo, lo que implica decir que el niño actúa sobre él, construyendo sus propias hipótesis e interactuando sobre los objetos y situaciones para comprobarlas, desecharlas o cambiarlas.

1.2. Derivaciones y aplicaciones pedagógicas de la teoría psicogenética

La teoría psicogenética de Jean Piaget, es fuente actual-

mente de múltiples estudios y de variadas investigaciones.

En educación ha encontrado diversas interpretaciones que la llevan a ser inspiración de pedagogías, metodologías y enfoques psicológicos que replantean los procesos de aprendizaje al introducir términos como asimilación, acomodación, adaptación y equilibrio; así como el concepto de estadios, lenguaje simbólico y la lógica infantil de acuerdo a los factores de interacción y esquemas previos. Conceptos que rompen con paradigmas tradicionales y rutinarios del contexto educativo y lleva la enseñanza al análisis, la creatividad, libertad del educando para construir su aprendizaje y con ello estimular el desarrollo pleno del pensamiento mediante la incentivación del construccionismo natural del niño por parte del docente aplicando metodologías que inciten a esta actitud en el infante.

De esta manera, los principios piagetianos constructivistas, han desembocado en lo que se conoce como pedagogía operatoria.

A. Pedagogía operatoria

Es concebida principalmente por Monserrat Moreno, pedagoga española, quien desde su óptica constructivista, postula que el conocimiento no es una simple copia de la realidad, sino

una construcción realizada activamente, ya sea jugando, operando los objetos, manipulando los conocimientos. Así, el niño aprende construyendo sus propias hipótesis sobre lo que interactúa, aplicando experiencias propias y acomodando y adaptando a sus esquemas el resultado de lo que aprende activamente.

Así, el lema es la idea de Piaget, que dice: "el niño organiza su comprensión del mundo circundante, gracias a la posibilidad de realizar operaciones mentales de nivel cada vez más complejo convirtiendo el universo en operable". (4)

Esto significa que el niño pone en práctica los conocimientos operándolos, razonándolos y aplicándolos al mundo que lo rodea. La pedagogía propone así, que se guía al niño para que construya sus conocimientos y considera los errores como hechos normales, ya que de ellos aprenderá otros conocimientos como parte de su proceso constructivo.

La pedagogía operatoria se preocupa por el origen individual y colectivo del aprendizaje para favorecer y desarrollar los demás procesos intelectuales y sociales del desarrollo en el niño

(4) MORENO, Monserrat. "Problemática docente". En U.P.N. Antología Teorías del aprendizaje. Pág. 385.

y es que, como todos sabemos, lo que el infante ve, lo interpreta no como lo haría un adulto, sino según su propia estructura de pensamiento; así, conociendo sus etapas de desarrollo cognoscitivo y el momento en que cada niño se encuentra en ellas, se pueden hallar posibilidades para aprovechar su conocimiento y las dificultades intelectuales que se vayan generando.

Así, un principio pedagógico de este enfoque es que no se pueden formar individuos mentales activos fomentando la pasividad intelectual; para que el niño sea creador, hay que dejarle formular sus propias hipótesis y crear situaciones para que sea él mismo quien las compruebe, pues si se le entrega el conocimiento ya hecho, el niño no podrá verificar por qué no está en lo correcto. Superar, recrear e inventar son resultados de la comprensión de llegar a un nuevo conocimiento a través de un proceso constructivo.

Inventar es así, enfrentar un problema y encontrar solución. Los niños son quienes deben elegir el tema de trabajo.

Para llegar a esto, es necesario reformular los contenidos y métodos de trabajo, atendiendo los intereses de los niños en relación con todos los alumnos, procurando respeto y se concilie el interés general. Así, el eje principal de la pedagogía operatoria es: "que el niño construya su conocimiento operándolo y

que sea capaz de aportar alternativas". (5)

B. Implicaciones pedagógicas-metodológicas

La teoría psicogenética y su enfoque de pedagogía operatoria, aterrizan en diversas metodologías y aplicaciones concretas didácticas que son practicadas actualmente en el ámbito educativo nacional. Tal es el caso del sistema PRONALEES, quien tiene su base en la propuesta PALEM, sustentada en la teoría psicogenética y que es empleada para enseñar la lecto-escritura en el primer ciclo de educación primaria, combinando un conjunto de procesos y mecanismos que respetan la creatividad del niño y que se ajusta a la evolución mental, la experiencia que va adquiriendo al pasar por niveles de lecto-escritura y respeto a los estadios de operaciones intelectuales que lo llevan al interactuar de manera global con palabras, sílabas y letras y, donde él construye su interés lector de acuerdo con su interpretación y sentido de la escritura.

De igual manera se aplica en el desarrollo de los proyectos temáticos de los jardines de niños, donde a partir del respeto del

(5) FERREIRO, Emilia y Teberoski, Ana. "Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño". Pág. 105.

interés del infante, se construye en frisos lo que él quiere manifestar, construyendo así el tema y las actividades que a él le interesa conocer y activándose en aquellas investigaciones que su interés le orienta a aprender.

También la concepción de estadios y de esquemas previos para asimilar y acomodar conocimientos, respetando el interés sincrético, tienen aplicación en la iniciación del niño en las matemáticas, sobre en lo referente a la clasificación, seriación y concepto de número, donde bajo consignas orientadoras que implican desequilibrar al niño para que asimile situaciones concretas, se le lleva precisamente de lo preoperatorio a lo concreto mediante objetos que presentan diversas condiciones de tamaño, color, textura, volumen, etc. para que interactuando, experimentando, razone con carácter lógico-matemático y llegue no sólo a seriar y clasificar, sino al mismo número.

Finalmente podemos decir, que Piaget y su concepto de psicogenética ha influido una nueva actitud a la práctica docente y a sus implicaciones pedagógicas, situaciones donde el maestro también como él lo plantea, tiene que asimilar, acomodar a sus esquemas educativos previos que lo lleven a adaptarse a las nuevas corrientes de pensamiento educativo y lograr así, romper con esquemas tradicionalistas y llegar a un equilibrio más activo de su práctica de enseñanza-aprendizaje.

1.3. *La teoría psicogenética: análisis educativo*

En nuestro análisis de la teoría psicogenética desde sus implicaciones educativas, apuntamos que ésta tiene diversas perspectivas en el proceso enseñanza-aprendizaje por el enfoque activo y constructivo que confiere a este proceso, así lo entiende Sara Pain cuando nos señala: "la teoría psicogenética compagina el desarrollo intelectual con el aprendizaje donde una nueva experiencia se estructura a esquemas ya existentes en función de la maduración y la experiencia de acuerdo al contexto en que se desenvuelve el sujeto". (6)

Efectivamente, en nuestra opinión, al ubicar las etapas evolutivas intelectuales planteadas en esta teoría, se replantea la visión de la conducta infantil y de sus intereses, especialmente para los niveles de preescolar y primaria, quienes en esta perspectiva de conocer lo que es el sincretismo, las operaciones del pensamiento y el enfoque de la interacción sujeto-objeto para el proceso de asimilación-acomodación-adaptación; permite graduar, dosificar y reorientar contenidos, actividades y metodología.

(6) PAIN, Sara. "El aprendizaje escolar". En U.P.N. Antología Teorías del aprendizaje. Pág. 92.

Otra situación que es importante recalcar para beneficio de la educación, es el impacto que en el ser humano desarrollan los factores que Piaget llama maduración, experiencia activa, transmisión social y la equilibración. Factores que al estimularse educativamente permiten implementar estrategias que aceleren, reorienten y recreen estos factores mediante actividades adecuadas, tal como sucede en educación preescolar, cuando en la metodología de proyectos actual, se parte del interés, experiencia y maduración del niño para la elaboración del conocimiento o en educación primaria al estimular la maduración mediante el desarrollo psicomotriz grueso y fino, estimular la asimilación, acomodación y adaptación en los actuales procesos de lectura y escritura que implementa el sistema PRONALEES.

Es importante señalar el eminente enfoque activo y constructivo del conocimiento, donde tácitamente sugiere dejar al niño en un ambiente libre para que éste desarrolle sus propias intuiciones y oriente en función de sus experiencias su propio aprendizaje y por tanto el conocimiento. Así, el papel del docente será de facilitador y guía de estos procesos donde implementaría metodologías apropiadas y concordantes con situaciones que permitan la interacción del niño sobre los objetos y también su razonamiento sobre ellas. Situaciones que le permitirían desarrollar mecanismos donde aprendería no sólo contenidos curriculares escolares, sino aplicarlos en todas las

etapas de su vida al dominar esquemas de observación, hipótesis, experimentación, revaloración de hipótesis y nuevas acciones, generando un ser reflexivo, analítico, crítico, creativo y constructor; actitudes que actualmente se están buscando como objetivos en la actual modernización educativa del país.

Finalmente podemos decir que, la teoría psicogenética no es un conocimiento de la realidad del niño totalmente acabada, sino que es una óptica más sobre el interesante mundo infantil y que sus aplicaciones educativas actualmente en boga, necesitan evaluarse en sus resultados para que al observarse, se corrijan desviaciones y se complementen con otros enfoques educativos que hagan del proceso educativo, una formación integral a la par que una práctica de la libertad apegada al natural desarrollo psicosocial del educando.

CAPÍTULO II

EL DESARROLLO DEL NIÑO DESDE LA PSICOGENÉTICA PREESCOLAR

2.1. El enfoque psicogenético en preescolar

El programa de educación preescolar responde a la necesidad de orientar la labor docente de las educadoras del país, con el fin de brindar a los niños entre 4 y 6 años una atención pedagógica congruente con las características propias de esta edad.

Es indiscutible que en la actualidad contamos con conocimientos acerca del desarrollo del niño que pueden orientar nuestras decisiones para lograr una participación más positiva en el proceso educativo.

Teorías como las de Freud, en cuanto a la estructuración de la afectividad a partir de las relaciones tempranas, y como las de Wallon y Piaget, que demuestran la forma como se construye el pensamiento desde las primeras formas de relación con el medio social y material, son pruebas indiscutibles para explicar el desarrollo del niño, su personalidad y la estructura de su pensamiento a partir de las experiencias tempranas de su vida.

Toca al jardín de niños participar en este período de singular trascendencia, asumiendo que el niño es una persona con características propias en su modo de pensar y sentir, que necesita ser "respetado" por todos y para quien debe crearse un medio que favorezca sus relaciones con otros niños, en un medio que respete su ritmo de desarrollo individual tanto emocional como intelectual, y le proporcione una organización didáctica que facilite su incorporación gradual a la vida social.

El conocimiento progresivo del mundo socio-cultural y natural que lo circunda debe desarrollarse en el jardín de niños a través de actividades que contribuyan a la construcción de su pensamiento.

La elaboración de un programa para la educación preescolar implica un trabajo interdisciplinario que lleve al diseño de estrategias pedagógicas que, sin descuidar al educador, se centren en las acciones de los niños. Un enfoque psicogenético facilita ese trabajo. Es el niño quien construye su mundo a través de las acciones y reflexiones que realiza al relacionarse con los objetos, acontecimientos y procesos que conforman su realidad. Nuestro papel, entonces, es proporcionarle un conjunto cada vez más rico de oportunidades para que sea el niño quien pregunte y busque respuestas acerca del acontecer del mundo que lo rodea.

Por mucho tiempo, los educadores nos hemos preocupado de cómo organizar las actividades de aprendizaje para los niños, cuidando todo aquello que es externo al niño mismo: por ejemplo, la información que nosotros manejamos, la técnica que empleamos, el material adecuado, los métodos en general, etcétera. Podría decirse que concebimos el aprendizaje como un proceso que implica fundamentalmente una incorporación de elementos externos.

En esta concepción del aprendizaje, el niño es considerado como un ser pasivo cuyo proceso de conocimiento está dirigido desde fuera por los adultos. Así se considera que los estímulos actúan sobre el niño provocando en él una respuesta automática; la relación entre el niño que aprende y lo que aprende es vista en forma unidireccional y mecánica, es decir, de los estímulos hacia el niño, de tal modo que, en términos de aprendizaje, el reforzamiento que los adultos hagan de la conducta del niño es la técnica que permite la respuesta esperada.

Estos ejemplos reflejan una de las consecuencias más serias a las que ha conducido este enfoque, esto es a considerar al niño como un ser fragmentado en áreas o funciones que deben ser estimuladas independientemente.

La actividad del niño es concebida y se atiende de manera

segmentaria a través de objetivos conductuales desitegrando la conducta de la forma como realmente se da, ya que el niño, el ser humano en general, en cualquiera de sus actividades responden como una totalidad integrada dentro de un contexto social.

Esta relación mecánica y disociativa entre los elementos que intervienen en el aprendizaje, impide analizar sus vínculos y respetar su diámica como un proceso integral.

Una opción pedagógica diferente es la que se deriva de un enfoque psicogenético acerca de la naturaleza del proceso de aprendizaje, la cual incorpora en su análisis no sólo los aspectos externos al individuo y los efectos que en él produce, sino cuál es el proceso interno que se va operando, cómo se van construyendo el conocimiento y la inteligencia en la interacción del niño con su realidad.

Este enfoque concibe la relación que se establece entre el niño que aprende y lo que aprende como una dinámica bidireccional. Para que un estímulo actúe como tal sobre un individuo, es necesario que éste también actúe sobre el estímulo, se acomode a él y lo asimile a sus conocimientos o esquemas anteriores.

Así, el proceso de conocimiento implica la interacción

entre el niño (sujeto que conoce) y el objeto de conocimiento ($S \leftrightarrow D$), en la cual se ponen en juego los mecanismos de asimilación (o acción del niño sobre el objeto en el proceso de incorporarlo a sus conocimientos anteriores) y acomodación (modificación que sufre el niño e función del objeto o acción del objeto sobre el niño).

Estas acciones implicadas en los mecanismos de asimilación y acomodación son acciones mentales que operan desde el punto de vista psicológico en la estructuración progresiva del conocimiento. Y así lo que adquiere mayor importancia para el conocimiento previo en la cual el estímulo pueda ser asimilado.

El enfoque psicogenético elegido como opción teórica para fundamentar este programa es hasta el momento el que nos brinda las investigaciones más sólidas sobre el desarrollo del niño y principalmente, para nuestros fines sobre los mecanismos que permiten saber "cómo" aprende el niño y derivar de ello una alternativa pedagógica.

Algunos de los aspectos relevantes que guían todo el programa se basan en las siguientes consideraciones:

- 1.- El desarrollo es un proceso continuo a través del cual el niño construye lentamente su pensamiento y estructura progresivamente el conocimiento de su realidad en estrecha

interacción con ella.

- 2.- Simultáneamente en el contexto de relaciones adulto-niño, el desarrollo afectivo-social, proporciona la base emocional que permite el desarrollo general.
 - 3.- En el desarrollo del niño, se considera que las estructuras cognoscitivas, con características propias en cada estadio del desarrollo, tienen su origen en las de un nivel anterior y son a su vez punto de partida de las del nivel subsiguiente, de tal manera que estadios anteriores de menor conocimiento dan sustento al que sigue, el cual representa un progreso con respecto al anterior. Este mecanismo de reajuste o equilibración caracteriza toda la acción humana.
 - 4.- Es importante destacar el hecho de que el desarrollo integral, es decir, la estructuración progresiva de la personalidad, se construye solamente a través de la propia actividad del niño sobre los objetos, ya que constituyen su entorno vital.
 - 5.- Dentro del enfoque psicogenético no cabe la idea de dirigir el aprendizaje del niño "desde afuera", antes bien, el papel de educador debe concebirse como orientador o guía para que el niño reflexione, vaya enriqueciendo cada vez más el conocimiento del mundo que lo rodea.
-

De allí la importancia de orientar la atención pedagógica sobre estas bases, con el fin de favorecer el desarrollo de los niños que en muchos casos han crecido en ambientes limitados en cuanto a oportunidades de juego, relaciones con otros niños y acciones sobre objetos variados.

El desarrollo de este programa intenta suplir algunas carencias que provienen del medio familiar y socio-cultural en que han crecido muchos de nuestros niños.

2.2. Desarrollo psicológico piagetiano

A medida que el niño crece, el medio natural y social en que el niño convive se desarrolla y rebasa los límites de la familia y del hogar. Las experiencias y relaciones se hacen más ricas y diversas en todos los sentidos por los afectos de personas que antes no conocía, por los ámbitos de la sociedad y de la naturaleza que va conociendo y además su ingreso a preescolar entre otros. Si bien el núcleo afectivo sigue siendo su familia, todo ese mundo exterior de personas y situaciones que se le presentan pasan a ser objeto de curiosidad, impulsos de tocar, explorar, conocer; es parte de su desarrollo psicológico.

Así, cada niño según su particular naturaleza, va desarrollando su natural evolución mental, pasando las etapas y fenómenos psíquicos propios de su infancia y que diversas

corrientes psicológicas han explicado de diversas maneras.

Si partimos del hecho de que el pensamiento en esta edad no está ligado por las reglas de la lógica del adulto, sino por expresiones de carácter simbólico, donde Piaget, citado por García Manzano, lo describe como: "La función simbólica nace debido a que las imitaciones interiorizadas pueden ser evocadas en ausencia de acciones que en principio crearon las imitaciones". (7)

El mismo Piaget afirma que, la evolución psicológica del niño y evolución de su pensamiento está en función de la evolución de este simbolismo y convertirse en lenguaje. Su idea es que la estructura cognoscitiva, el tipo de lógica que posee el pensamiento del niño, se expresa en el empleo que hace del lenguaje, existiendo un lenguaje egocéntrico y uno socializado.

Así, desarrolla diversas conductas y estados mentales que va superando. Así pasa por una etapa psicológica infantil que él denomina animismo y que consiste en dar vida a lo inanimado, haciendo que cualquier cosa sea un ser vivo que él domina: una pelota, un palo, un muñeco, serán compañeros del niño con

(7) GARCÍA Manzano, Emilia. "Biología, psicología y sociología del niño de preescolar". Pág. 42.

existencia propia.

Otra etapa es el artificialismo donde el niño considera todo lo que existe fue y es creado por el hombre, por lo que, bastará un deseo para que todo exista o deje de existir.

Otra característica del desarrollo psicológico infantil, es lo que Piaget llamó el egocentrismo como lenguaje y como actitud posesiva de las cosas. En el primer caso, utiliza su lenguaje infantil para comunicarse consigo mismo y con nadie más, incluso cuando es interrumpido, olvida sus monólogos y se encierra en mutismos.

Otro tipo de desarrollo psicológico infantil afirmado por Piaget es el sincretismo, al cual describe como una tendencia natural y espontánea a tener percepciones visuales globalizadas en lugar de llegar a las pequeñeces, a los detalles, sin lograr seccionar las partes y encontrar correlaciones entre ellas. Por el contrario percibe en forma total, englobando todo y escogiendo lo que al azar le llamó la atención. Es hasta que supera esta etapa, cuando comienza a observar las partes y relaciones con el todo. Situaciones que en educación se aprovecha, sobre todo en el nivel preescolar y primeros grabados de primaria, para efectos de la lecto-escritura.

Entonces de acuerdo a estos fenómenos psicológicos de

carácter infantil, el niño evoluciona de conductas precausales, egocéntricas, sincréticas a la aparición de juicios y razonamientos, buscando causas y motivos, preguntando, investigando y llegando a hipótesis que quiere comprobar o que luego desecha por comprobarlas o por no encontrar respuestas. En síntesis podemos definir el desarrollo psicológico del niño como el resultado natural del proceso de maduración de sus órganos nerviosos y de la experiencia que va adquiriendo al interactuar con objetos, situaciones y con el propio entorno social, familiar y escolar. Evolución que el programa de educación preescolar resume de la siguiente manera:

"Cada niño, al convivir con el medio y seguir su normal desarrollo psicológico, va interiorizando su propia imagen, estructurando su inconsciente, conociendo sus aptitudes y limitaciones, gustos y deseos; reconociéndose a sí mismo como diferente de los otros y, al mismo tiempo, como partes de un grupo del mismo género. Es decir, el niño va constituyendo su identidad, una identidad que tiene connotaciones tanto positivas como negativas, agradables o problemáticas que serán su carta de presentación ante otros y que, sumada a su experiencia posteriores, le va dando la sensación de dominio, seguridad, competencia, fracaso o incapacidad". (8)

Esto nos indica que en forma individual, el alumno construirá sus propias estructuras para llegar a conocer mediante asi-

(8) SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. "Programa de Educación preescolar". Pág. 9.

milaciones, acomodaciones y adaptaciones en su desarrollo, lo cual es psicogenético y luego al entrar en contacto con otros, ampliará sus conocimientos, formando nuevos esquemas, que lo llevarán a nuevas adaptaciones.

2.3. *Desarrollo social, enfoque psicogenético*

Hasta los cuatro años, el niño es un ser egocéntrico y su máxima preocupación está en la afirmación del yo, así como la defensa del mismo frente a los demás, lo que no le permite ser sociable. A partir de esta edad y coincidentemente introducido al jardín de niños, el infante está preparado para entrar en contacto con los demás en sentido positivo, pues abandona poco a poco su egocentrismo infantil, por ello, se debe procurar y estimular que el acercamiento del niño al otro sea natural y de apertura, ya que ello será la base de un desarrollo social adecuado. El niño ha de aprender durante el período preescolar a acercarse a los demás con apertura y espíritu de convivencia, a conocer a sus compañeros y adoptar una actitud positiva en sus relaciones con el resto de las personas, llegando a una autonomía, lo cual conlleva a decir que se ha adaptado a sí mismo y a los demás. Así, ha realizado una gran transformación social; de un ser dependiente, irresponsable y asocial, a un individuo independiente, responsable y con tendencia al ajuste social. En este proceso asumen un rol importante el núcleo familiar, la escuela, el grupo de iguales y aún un niño de mayor edad quien los puede manipular, orientar, corregir o definitivamente guiarlos a situaciones negativas o no acordes con la edad cronológica y desarrollo físico, emocional y psicosocial del niño.

Así pues, el desarrollo social del niño preescolar, implica una separación del "yo" egocéntrico para pasar al mundo exterior, lo que puede ser en nuestra opinión un obstáculo más en su integración social al no diferenciar en ocasiones, las exigencias de su propio yo y las del grupo. Piaget al referirse a este punto del desarrollo social lo ve de la siguiente manera:

"Es una absorción del yo en el grupo al tiempo que absorción inconsciente del grupo en el yo. El niño posee un pensamiento egocéntrico que le incapacita para la cooperación verdadera, hasta el punto de que lo hacen juntos, sino únicamente que juegan unos al lado de los otros". (9)

En lo que respecta a la construcción que el niño va haciendo del conocimiento social, es necesario considerar que éste se caracteriza principalmente por ser arbitrario, dado que proviene del consenso socio-cultural establecido. En este tipo de conocimiento se encuentra el lenguaje oral, la lecto-escritura, los valores y normas sociales, etc. que difieren de una cultura a la otra.

Este conocimiento conlleva dificultad para el niño, ya que no sustenta sobre ninguna lógica invariable o sobre reacciones

(9) PIAGET, Jean. "Seis estudios de psicología". Pág. 140.

regulares de los objetos sino que es un conocimiento que tiene que aprenderse de la gente, del marco social que rodea al niño.

El aprendizaje de las reglas y valores sociales también debe de considerarse como un proceso que el niño construye en sus relaciones con los adultos. En este aspecto la calidad de las relaciones de los mayores, como portadores de esas reglas externas, es un factor importante en la forma de que aprende el niño.

Generalmente encontramos el uso de la presión o la coacción; esto es para que el niño obedezca y se comporte de acuerdo como se le pide, se le castiga o se le gratifica.

De esta manera, el niño no puede regular su propia conducta de manera voluntaria. De hecho desde este punto de vista se busca la participación del niño atendiéndola como sometimiento al adulto.

"La cooperación social para Piaget se refiere a una cooperación voluntaria que surge de una necesidad interna de un deseo de cooperar que se da alrededor de algo que en esencia interesa al niño" (10)

(10) PIAGET, Jean. Programa de educación preescolar L1. Pág. 19.

En la cooperación del niño con otros niños, en el trabajo de pequeños grupos, cuando se enfrentan a un problema común que hay que resolver, cuando trabajan para un fin colectivo, cuando discuten entre ellos, etc. se está promoviendo una "descentración" por parte del niño trata de reconocer que hay otras formas de pensar y ver las cosas diferentes a la suya con la que tiene que coordinarse en torno a algo que hace de manera autónoma y voluntaria. Compartir, prestar, colaborar de manera autónoma, son conductas a las que el niño puede acceder voluntariamente si surgen de su interés y de una necesidad interna, lo cual puede darse en un ambiente de respeto y no de coacción, en un marco de igualdad entre niños y adultos y entre los mismos niños, en donde no surjan relaciones de "poder" del adulto sobre los niños a través de imposiciones arbitrarias o sanciones.

Es así como la cooperación y otras interacciones sociales y emocionales desempeñan un papel de primera importancia en la formación moral e intelectual del niño, ya que favorece el paso del pensamiento egocéntrico hacia uno cada vez más flexible creativo y comprensivo.

Concluyendo podemos afirmar que el niño de preescolar tiene como misión en su tránsito por estas instituciones, aprender a alejar el yo, para convertirse en un ente social, cordial, cooperativo y al mismo tiempo autónomo.

2.4. Desarrollo afectivo desde la visión de Piaget

La dimensión "afectiva" del niño, son procesos subjetivos que son insoslayables en el ser humano y que juegan un papel importante en el aprendizaje, de esa afectividad, que la teoría psicogenética reconoce como la "energética de las conductas".

Ninguna de las acciones en el plano intelectual físico o social puede darse dissociada en el plano de la afectividad. Piaget señala que en toda conducta los móviles y el dinamismo energético se deben a la afectividad y que no existe ningún acto puramente intelectual, social o físico, ya que se ponen en juego múltiples sentimientos que pueden favorecer o entorpecer su acción.

Durante el proceso de desarrollo del niño en el marco de su educación, los aspectos afectivo-sociales tienen un papel prioritario, ya que si el niño no tiene un equilibrio emocional, su desarrollo general se verá entorpecido.

Las emociones del niño, ligadas o dependientes de sus intereses y necesidades vitales, son también un fuerte incentivo que permite orientar su actividad y realizarla con gusto y energía.

Para que pueda desarrollarse la autonomía del niño, tanto

en el plano intelectual como emocional, es imprescindible que se desenvuelva en un contexto de relaciones humanas favorables, de tal manera que pueda desarrollar un sentimiento de confianza en los demás que dé seguridad a sus acciones y a las relaciones con sus iguales y con los adultos.

Tomando en cuenta todo lo dicho anteriormente, es de la mayor importancia recalcar que toda acción humana implica la participación total del sujeto que la realiza, y que los aspectos socio-afectivos pasan a ser prioritarios en función de que a partir de ellos se construye la base emocional que posibilita su desarrollo integral, ahora bien cuando transgrede y afecta la sensibilidad de otras personas, Piaget analizó seis tipos de sanciones por reciprocidad.

La primera es la exclusión temporal o permanente del grupo. Esta sanción está relacionada con el acto sancionado y con la necesidad de los adultos, y da al niño la posibilidad de construir por sí mismo la regla de ser considerado con los demás.

En el segundo tipo de sanción por reciprocidad analizado por Piaget, es el recurso a las consecuencias directas y materiales del acto. Un ejemplo de esto es el que ya se ha dado en conexión con las mentiras del niño.

El tercer tipo de sanción por reciprocidad es quitar al niño el objeto que ha maltratado.

El cuarto tipo de sanción por reciprocidad es uno que Piaget citaba sin vacilar, hacer al niño lo que él nos hecho. Piaget expresaba ciertas reservas acerca de esta sanción, porque puede degenerarse rápidamente en una guerra de venganza y escaladas, sin embargo, puede ser en ocasiones una intervención útil, cuando, por ejemplo, un niño de dos años muerde a otro sin la menor idea que un mordisco hace daño. El principio que hay que tener presente es que esta sanción sirve para permitir que el niño comprenda el punto de vista de otra persona, y pueda ser una técnica digna de usarse con moderación.

El quinto tipo de sanción por reciprocidad es la restitución. Por ejemplo, si un niño pequeño derrama pintura por el suelo, una reacción apropiada podría ser decirle: ¿te gustaría que te ayudara a limpiarlo? Más adelante, podría bastar con preguntar: ¿qué tienes que hacer?

El sexto tipo de sanción por reciprocidad es una simple expresión de disgusto o desaprobación, sin más. Los adultos a menudo castigan innecesariamente a los niños reforzando así su heteronimia cuando una simple expresión de disgusto es más eficaz para fomentar la construcción autónoma de una regla.

CAPÍTULO III

LA ADAPTACIÓN AL MEDIO EN EL NIÑO DE PREESCOLAR

3.1. *La adaptación al medio en el niño de preescolar*

La adaptación del niño a las nuevas situaciones que se le van presentando a lo largo de su proceso evolutivo, así como al entorno en que se desenvuelve su vida, constituye uno de los puntos más complejos y problemáticos para los educadores a la vez que uno de los aspectos más interesantes en el estudio de la personalidad del preescolar.

Así, de un niño con problemas de adaptación no resueltos, pueden derivarse dificultades de integración en el futuro, tales como el egoísmo, la envidia, la inseguridad, la inferioridad y en el peor de los casos, la violencia. Entonces, según varios autores, la sociabilización del hombre debe comenzar desde los primeros años, desde que empieza a comprender a las personas que le rodean, a visualizarlas y a experimentar sus propias vivencias frente a los estímulos que el ambiente social le proporciona.

El concepto de adaptación, sobre todo al medio social, es definido por Josefina Anturbe de la siguiente manera:

"La adaptación es un producto de la dinámica de la persona definida por la carencia de tensiones o conflictos en áreas determinadas de los contactos o en la totalidad de ellos. El niño integrado es el capaz de reaccionar rápidamente y de manera fácil a una situación y de adaptarse a cualquier cambio de ella, así la integración o adaptación viene a ser el resultado de la presión de las distintas funciones para formar un todo armónico que constituye la base de una perfecta coherencia con el ambiente". (11)

Esto nos indica que la cualidad de poder convivir sin problemas emocionales, ni psicológicos en cualquier circunstancia y poder coexistir sin problemas de egoísmos y otro sentimiento, lleva al niño a poder adaptarse.

De esta manera interpretando a la autora citada, podemos decir que el niño evoluciona en la siguiente dinámica rumbo a su adaptación. En primer lugar ésta viene determinada por el equilibrio de los mecanismos que actúan en la conducta defensiva del niño, equilibrio que le hace eliminar peligros externos e internos e integrar en sus propias vivencias las nuevas situaciones, motivando huir o luchar contra los conflictos. Así, cuando predomina la huida el resultado es el aislamiento y cuando pre-

(11) ANTURBE, Josefina. "La adaptación y el individuo y la sociedad". Pág. 126.

domina la lucha, la conducta es agresiva. Tanto el aislamiento como la agresividad, son parte normales de toda personalidad infantil y si éstas se equilibran de manera tal que la conducta que resulte sea socialmente aceptable, está llegando a una adaptación, derivándose de este proceso, formas de conducta que pudiéramos llamar positivas-negativas, en las cuales cuando predominan las negativas, se denominará desadaptación.

Así entonces, las formas positivas de conducirse o adaptación, reflejan las siguientes conductas:

La amistad; manifestada desde que el niño tiene trato con otros niños y que en preescolar son manifiestas estas afinidades en base a factores como la estatura, la edad, los intereses, las habilidades para el juego o los progresos en las actividades escolares.

La simpatía o actitud de cooperación; o sea, el sentir con el cual incluso ya se manifiesta en niños de tres años, por ejemplo cuando ven llorar a otro niño, lloran con él y cuando llegan a la etapa preescolar, la conducta de simpatía crece y se manifiesta en ayuda, consuelos, defensa, narración a otros de las dificultades que encuentra, etc. Aquí deja paulatinamente el egocentrismo para compartir situaciones y objetos con otros niños.

protección, así como de las biológicas y de salud, que no permiten participar en la misma medida básica o tener la seguridad emocional interna para activarse y adaptarse a los demás y que lo hacen reaccionar mal o con impotencia.

Los estímulos externos, contraídos generalmente en el hogar y en donde existen familias que favorecen la adaptación y otras no por cuestiones idiosincráticas, aislando a los niños o dejándolos en aberrante libertad". (12)

En nuestra opinión, la adaptación del niño al medio es una suma de factores que impactan en el infante, yendo muchos desde situaciones que él siente y proyecta, hasta situaciones ajenas a él pero que influyen en su conducta social; siendo el propio medio el que condiciona muchas formas de adaptarse o desadaptarse y en donde por ejemplo la actuación del padre o de la madre, sobre protegiéndolo, siendo demasiado posesivos con él, lo hacen inseguro y dependiente, o demasiados rígidos provocarán la agresividad o el negativismo, madres perfeccionistas que originarán inferioridad, madres blandas que harán niños caprichudos, tiránicos y egoístas, madres que apenas se ocupan de él y lo harán sentirse rechazado y lleno de desdicha, etc.

(12) ANTURBE, Josefina. Op. Cit. Pág. 132.

En nuestro caso niños de preescolar, la maestra también puede ser factor de influencia negativa o positiva y cuyo responsabilidad en el proceso de adaptación infantil al entorno, también es sumamente importante, ya que de su flexibilidad o dureza, de su capacidad para transmitir valores, del tratamiento que otorgue a cada quien y en lo general al grupo, favorecerá o no la adaptación adecuada.

Así, el niño aprenderá tanto de sus padres, como de sus maestros, de los adultos e incluso de sus mismos compañeros, como comportarse en determinadas situaciones emocionales, jerarquización de valores, formas de conducta personal y social, posturas frente a la autoridad adulta que lo estimulan o reprimen, así como con los de su misma edad, como enfrentar situaciones nuevas o problemáticas, cómo llegar a la cooperación, al respeto a los demás, a la convivencia bajo reglas emanadas de marcos de adaptación. Estas situaciones si no son orientadas, inculcadas y fortalecidas en forma táctica y adecuada en las esferas familiares, escolares, sociales y de iguales, llevarán al niño a extremo contrario, la desadaptación.

Esto se describe en lo que Rosario Domínguez señala respecto a la vida social del niño de preescolar:

"Hasta los cuatro años, el niño es un ser egocéntrico y su máxima preocupación está en la afirmación de

su yo, así como la defensa del mismo frente a los demás, lo que inicialmente no le permite ser sociable, sin embargo, a partir de esta edad, el niño ya está preparado para entrar en contacto con los demás en un sentido positivo. Por ello, se debe estimular que el acercamiento del niño a otro será natural y de apertura, ya que de ello dependerá la base de un desarrollo social adecuado, influyendo en ello, padres, medio, escuela, docentes e iguales y sobre todo, el niño ha de aprender en preescolar acercarse a los demás con conductas adecuadas, dispuestos a acercarse a los demás, a conocerlos y adoptar una actitud positiva en sus relaciones con el resto a los demás". (13)

Finalmente podemos decir que, para llegar a la adaptación, el niño tiene que pasar por todo un proceso en donde tiene que aceptar esa vida exterior a sí mismo y adaptarse a ella, desprendiéndose de todo aquello en donde él era el centro de atención para pasar a formar y ser parte de los demás, convivir bajo nuevas reglas, respetarlas y formar su personalidad bajo normas sociales en las que vivirá la gran mayoría de sus experiencias y en lo que en este aprendizaje forman parte importante padres, el medio y sobre todo, él mismo, para aceptarse y aceptar a los demás, adaptándose o desadaptándose.

(13) DOMÍNGUEZ, Rosario. "La vida psíquica del párvulo".
Pág. 62.

3.2. *Problemáticas de inadaptación en el niño de preescolar*

La inadaptación como expresiones de conducta negativa para circunscribirse a la convivencia positiva, tiene su origen según algunos autores en la frustración, la cual según Díaz Arnal, es definida como: "el obstáculo que impide a la persona poder satisfacer necesidades básicas, tanto biológicas como psicosociales. La frustración es pues, fuente de conflictos y es la repetición de ellas en una determinada dirección, la que en definitiva produce la inadaptación del sujeto". (14)

Esto nos indica que cuando un niño rompe su armonía, o aparece algo que la hace romper de un modo continuado que impide la debida comunicación con el ambiente, se producirá en el niño una inadaptación más o menos profunda o más o menos duradera, siendo origen aquellos factores que obedecen a una disposición interna del sujeto y los que provienen del ambiente que le rodea. Así una veces el mismo ambiente desencadenan perturbaciones del comportamiento, otras es la actitud, la misma personalidad del niño la que lo lleva a desadaptaciones, aún tenga un ambiente favorable, lo que nos deduce a señalar que la inadaptación es subjetiva porque está en

(14) DÍAZ Arnal, Isabel. "Los inadaptados. En individuo y sociedad en la educación actual". Pág. 26.

la mente y en el ser y el carácter del niño y otra objetiva cuando manifiesta conductas hacia el exterior de manera inadecuada y a veces molesta para quienes rodean al niño y para él mismo, producto de frustraciones, las cuales según la misma autora son producidas dentro de las siguientes áreas de influencia del niño:

- *Área de las relaciones consigo mismo*, en donde el infante tiende a comparar sus posibilidades con las de otros niños y si en esta comparación se encuentra en desventaja con ellos, entrará en conflictos consigo mismo por la aparición de sentimientos de inseguridad e inferioridad que en agudizados pueden desembocar en conflictos o complejos. Algunas comparaciones pueden ser malformaciones físicas, debilidad para algunas actividades, minusvalías psíquicas, intelectuales o sociales y si esto no existe, sino que sus inferioridades son imaginadas, entrará en el terreno de las neuropatías.

- *Área de las relaciones con el mundo social organizado*, siendo una de ellas la familia y raíz de muchos de los problemas de inadaptación que puede experimentar el niño, ya que una interacción familiar defectuosa, hará que surjan frustraciones en sus aspiraciones básicas como el afecto, la estimulación de los intereses y necesidades de índole interno, las cuales si son consistentes y causantes frecuentes de frustración, derivarán en inadaptaciones familiares con serias repercusiones en su vida posterior. Además, dice la autora citada, no hay que olvidar que

uno de los factores que más influjo tienen en la adaptación, es la formación de un ideal adecuado para imitar y estos son la madre y el padre, símbolos supremos para él de muchos valores y a lo que el niño aspirará para cuando sea grande. Cuando esto se rompe, llegan las frustraciones y con ello las inadaptaciones, agudizados cuando el hogar está desintegrado o separados los cónyuges, proyectando el niño desorden, indisciplinas y conductas negativas.

Otro entorno es la escuela, cuando el niño al no alcanzar adecuados niveles de rendimiento, adaptarse a las actividades del programa, cuando el docente no atiende su problemática individual o cuando por alguna causa no puede integrarse al grupo de compañeros, pasando como ignorado o rechazado, entonces pasará a frustraciones internas que se manifestarán en conductas inadecuadas.

Un elemento más lo constituye la relación con sus compañeros y amigos, donde a partir de que el niño adquiere experiencia en conjunto y apoyos tanto para el juego como para otras actividades, entra en competencia o en colaboración. Así, cuando en una actividad se le asigna un rol que se niega a desempeñar, porque él solo acepta aquello que él quiere y decide no colaborar o participar, es signo en alguna firma, de que su capacidad de adaptación está sufriendo fallas y hay que prestar atención para ver que sucede, recordando que, aunque

hay niños con condiciones óptimas para la adaptación, estos se sienten solitarios, por no poder integrarse a los demás, siendo múltiples factores lo que lo llevan a esa actitud, siendo como ya se ha observado situación afectiva, psíquica o social derivado de la familia, del trato con los docentes o con sus mismos compañeros.

Finalmente de acuerdo con Isabel Díaz, el niño entra en relación con el mundo real que lo rodea y con las situaciones que esa realidad plantea y en donde una inadecuación o una decepción por una decisión mal planteada o mal resulta, conducirá al niño a un mundo de ensoñación o de fábula que le hace inhibirse de los contactos sociales, la cual puede ser una huida de la realidad que no acepta porque se le presenta dolorosa o difícil, lo cual lo lleva a problemas de adaptación como aislamiento exagerado y otras conductas negativas, los cuales en caso extremos, pueden llevar a problemas patológicos.

Sin embargo, analizando en nuestra opinión lo anterior, como áreas de influencia para propiciar conductas adaptadas o desadaptadas, diremos que el entorno familiar es básico para ello, ya que el nivel cultural de la familia incide en el niño sobre todo en la transmisión de valores y a los cuales el niño es sensible, a lo cual se suma el nivel socio-económico, quien también influirá en su futura conducta, la vivienda insuficiente y con pocas condiciones de desarrollo propia roces, conflictos y

alteraciones emotivas que pueden terminar en desadaptaciones familiares que pueden trascender a otros medios del entorno social. En contra partida, también los niños económicamente acomodados, presentan problemas de conducta por insatisfacción afectiva, al atenderlos poco sus padres y darles todo, los conducen a autosuficiencia, prepotencia y espíritu de imposición, llevando a diversos problemas de adaptación.

En cuanto a la influencia del medio social, señalamos que esto también es importantísimo, pues no es lo mismo un ambiente sano a uno insano, un ambiente deprimente a uno con medios de desarrollo, un nivel culto a uno ignorante, ya que las pláticas, los ejemplos, las experiencias, el lenguaje, variarán según sea el lugar donde habite el niño, no siendo lo mismo un barrio residencial, a un barrio bajo, un medio urbano a uno rural, un ambiente industrial a un agrícola, factores que llevan a la adaptación o a la desadaptación.

También el centro preescolar, influye en la adaptación del niño, pues la interacción con la maestra y con los compañeros, enriquece su personalidad o adquiere sin proponérselo conductas positivas y algunas negativas, siendo estas últimas borradas en el tiempo y por los otros elementos de influencia y si no es así, se convertirán en conductas desviadas. Igualmente son las influencias del medio social, quienes inevitablemente penetran en el psiquismo infantil, especialmente de las influencias de los

medios audiovisuales como la televisión, a la cual la ve tanto tiempo, que adormece su actividad lúdica, su imaginación y que en ocasiones los contenidos de los programas son de carácter violento que invitan a la agresión y no a la adaptación.

De esta manera, la inadaptación como manifestaciones de desorden del comportamiento, dentro de las alteraciones personales del niño, son por lo general problemas derivados de situaciones biopsicosocial, las cuales son clasificadas como Zavalloni lo indica de la siguiente manera:

"La inadaptación y las problemáticas que enfrenta el niño de preescolar se refieren a problemas de personalidad y a problemas de conducta; distinguiendo a ambos en que los primeros atañen al individuo en su adaptación personal y los segundos se interfieren esencialmente con las actividades e intereses ajenos. Así, pues lo que llamamos de un modo general anomalías de conducta, debería llamarse más propiamente desórdenes del comportamiento; los cuales comúnmente se manifiestan en las siguientes conductas: en cuanto a personalidad pueden citarse problemas evolutivos, trastornos del carácter, carencias afectivas, alteraciones y desórdenes psicogénicos, hábitos nerviosos, neurosis y psicosis. Como problemas de conducta pueden incluirse las reacciones coléricas y temperamentales, las mitomanías y embustes patológicos, la crueldad y tendencias destructivas, la violencia, el hurto y otros trastornos que pueden caer en delincuencia, aunque esto no se ve en niños pre-

escolares, los celos y el egocentrismo no superado, el aislamiento, la no cooperación y otras". (15)

Por otro lado, al llegar el niño a preescolar y representar su ingreso a estos planteles una separación del hogar, el cual es la separación de su zona cómoda, de su protección y seguridad y recibir el inicio de una preparación para la vida y el inicio de otras formas de conducirse, otras vivencias, otras emociones y otros conocimientos, necesariamente tiene que pasar por etapas de adaptación y conductas de inadaptación, situaciones que a veces no son asimiladas y digeridas, produciendo como ya lo hemos señalado, una serie de frustraciones que pueden afectar su psiquismo, ya que éste tránsito no es fácil, aún dándose todas las condiciones favorables para ello.

Berge, lo describe así:

"El ingreso a preescolar es un período crítico que como toda adaptación impuesta, puede hacerse al niño difícil, en tanto que dicha adaptación no está adquirida, preescolar facilita la transición, pero cuando el niño está todavía centrado en la madre y en el medio familiar de manera estrecha, la entrada a los jardines de niños, plantea el problema de la separación, problema que se hace más difícil porque el

(15) ZAVALLONI, J. "Psicología clínica en educación". Pág. 65

niño participa en ambos medios y en cada uno se adaptará con diferentes conductas, siendo protagonistas de esta fusión de ambiente, los padres, los maestros y el mismo niño que se coloca en un cruce de influencias". (16)

De esta manera, la adaptación como proceso normal de integración, puede cambiarse en desadaptación, si no se cuidan en opinión del mismo autor, algunos factores y que nosotros interpretamos de la siguiente manera:

- *La edad cronológica y la maduración*, donde aquí cabe cuestionarse: ¿cuál es la edad más apropiada para que ingrese el niño a preescolar?, evidentemente que aquella donde ya halla adquirido la suficiente madurez, para que pueda separarse de la madre y pueda adaptarse a otro ambiente sin riesgos de experimentar grandes desadaptaciones o traumas que lo lleven a conflictos emocionales o de conductas. En este sentido, se interpreta que el niño no puede soportar la separación del hogar, hasta que deja de sentirla como un abandono, es decir, cuando ha alcanzado una madurez intelectual y afectiva suficiente para saber y sentir que la separación es sólo pasajera y que a pesar de la ausencia de su madre, ésta existe y no deja de amarlo, se convence de que en su momento la encontrará de nuevo. Sin

(16) BERGE, A. "El niño de carácter difícil". Pág. 42.

embargo, este trauma no se da en todos los niños de manera idéntica, pues existen otras influencias internas y externas que atenúan o agravan dicha desadaptación.

En este tránsito, algunos niños no presentan dificultad alguna, porque no detectan lo que sucede y se dejan llevar por la novedad, los juguetes, el juego y las relaciones, no es sino hasta que su curiosidad queda satisfecha y extrañan a la madre, es cuando se sienten engañados y la crisis estalla. Otros acusan fuertemente el trauma, pero lo reprimen, son niños que ocultan sus frustraciones por vergüenza de manifestarla ante desconocidos, cuando vuelven al hogar lloran y no desean volver al jardín de niños. Otros lloran y hacen rabietas sin parar, oponiéndose a ir al centro escolar.

- Factores físicos, en donde la aptitud y estado físico son importantes, pues cualquier malformación, enfermedad u otro síntoma pueden ser fuente de complejos de inferioridad que dificultan la adaptación social al no ponerse a la par de sus compañeros.

- La experiencia anterior, entendida como elemento que le permite adaptarse o desadaptarse de acuerdo con sus adaptaciones anteriores. El niño que haya tenido buena adaptación al hogar, no se dificultará tanto este tránsito.

- Éxitos y fracasos escolares, esto se presenta no inmediatamente, sino que va apareciendo en la medida en que se le va exigiendo en determinadas actividades, en ciertos contenidos y ante los cuales pueden fracasar o tener éxito, llevándolo a adaptaciones o desadaptaciones.

- La actitud emotiva hacia la profesora, en donde es fundamental la postura que el niño adopta respecto a su maestra, ya que en preescolar es normal que se identifique a la profesora con la madre, transfiriéndole actitudes de ternura, agresividad o completo rechazo, de acuerdo con la actitud que encuentre en el docente.

- Los amigos y compañeros de clase, constituyendo una prueba más o menos difícil el socializarse, ya que implica dificultad el dejar de ser centro de atención a ser uno más con los cuales tiene que competir, aun cuando todos se muestren amistosos, lo cual tampoco es cien por ciento probable, ya que a veces tiene que tomar la iniciativa, ya que dado el poco nivel socializante, a veces no hará nada para socializarse y generalmente imita a los que son ya líderes, si no logra adaptarse con esto, entonces carecerá de apoyo emocional para integrarse al conjunto y a las situaciones escolares, llegando a desadaptaciones pasajeras o permanentes.

- En general puede presentar debido a todo lo anterior,

fobias hacia la escuela del jardín de niños, el maestro o sus mismos compañeros, conductas negativas que van desde el mutismo hasta la agresión, desde bajo aprovechamiento hasta ansiedad y crisis emocionales, lo cual refleja en forma objetiva, problemáticas de desadaptación.

Por tal motivo, afirmamos que en lo referente a la problemática de la desadaptación, provocada por factores internos, propios del niño y por factores externos, el hogar, la escuela, el ambiente donde vive y los mismos compañeros, es de vital importancia que tanto padres como maestros, asuman las medidas preventivas y correctivas pertinentes, de manera afectiva, social y formativa, que contribuyan en un momento determinado a la adaptación voluntaria, y no a la desadaptación no deseable en un niño, ya que alterarían sus conductas posteriores.

3.3. Soluciones y medidas preventivas y correctivas a la problemática de la adaptación a niños de preescolar

En el proceso de adaptar al niño socialmente, es indudable que todos los elementos del entorno infantil tienen que contribuir a ello, unos de manera más activa y otros con enfoques que partan de la lógica e intereses del infante, para que así, de manera significativa, sutil, constructiva y estimu-

lante, se eviten y corrijan posibles desadaptaciones, fundamentándose lo anterior en los siguientes principios que recomiendan algunos teóricos como Madame Herbiniee quien señala varios criterios como los siguientes:

"Fundamentos psicológicos. El niño de preescolar es especialmente dúctil y flexible a todo tipo de influencias, su desarrollo debe ser armónico y coherente ya que para ello contribuyen elementos trascendentes como la familia y la escuela, donde los adultos ejercen sobre él una influencia buena o mala, pero nunca nula. Esta ambivalencia produce en la formación del yo, en pleno desarrollo, verdaderos trastornos si no unifican acciones para la integración, ya que cualquier ruptura o desviación el niño la detectará dando a su vez, conductas ambivalentes o bien se inclinará por una de las dos, dejando anulada la otra, por tanto, es necesario que psicológicamente exista una relación familia-escuela que de resultado influencias en un mismo sentido, pues no es de esperarse que un niño en edad preescolar asimile solo todos los valores de dos influencias divergentes y dos formas de enseñarle y de conducirlo a la adaptación".
(17)

Lo anterior nos indica que el niño de preescolar es un ser en formación y también en la construcción de procesos de

(17) HERBINIERE, Lebert. "La educación de los padres de niños en edad preescolar". Pág. 37

descubrir y conocer el mundo donde, encuentra adultos que ejercen en él cierta influencia y que lo lleven a formar su personalidad y por tanto estas influencias harán que tengan una cierta mentalidad que expresará en forma negativa o en forma positiva, y esto debe saberlo el docente. Entonces como complemento citamos la opinión del autor antes citado donde explica algunas situaciones educativas sobre el mismo punto:

"Fundamentos pedagógicos. Actualmente la pedagogía moderna se orienta bajo los signos de la personalización, el constructivismo y la autoorganización del niño de acuerdo con sus intereses significativos, lo cual lleva a la reflexión de que difícilmente el profesor podrá llevar en lo individual a cada uno de los niños de acuerdo con su desarrollo, personalidad y circunstancias muy particulares, si no existe conexión con los padres, quienes deben conocer el método empleado por el maestro y éste conocer el nivel cultural, económico y social del hogar, para que unifiquen criterios formativos y no que el docente forme con una intención y el hogar con otra, como es el caso del método de proyectos, constructivista y el hogar conductista, lo cual al chocar en procesos metodológicos, llevan a la desadaptación". (18)

El anterior fundamento nos parece importante porque el

(18) Ibid. Pág. 38.

método de proyectos y el sistema educativo en preescolar trae como centro de interés al niño para tratar de potenciar su forma de pensar y de construir conocimientos, lo cual significa que se adapta la educación al infante y esto deben conocerlo los padres de familia para que colaboren con la escuela estableciendo lazos sociales padre-alumno, lo cual nos lleva a los siguientes fundamentos que el mismo autor finalmente señala y que en su opinión contribuye a la educación del niño.

"Fundamentos sociales. El proceso educativo trata de hacer al niño sociable, integrado a su colectividad, trata de formar sujetos adaptados que se deforman cuando las instituciones que persiguen este mismo objetivo, en este caso la familia, no coinciden dicha divergencia, produce aún en el niño más susceptible de ser adaptado, una distorsión que le dificultará su integración a la sociedad, por tanto, se impone la armonización de objetivos, vinculación hogar-escuela.

Fundamentos legales. Esto se refiere al hecho de definir a quien corresponde educar. A los padres corresponde legalmente este derecho, los profesores son sólo auxiliares, la responsabilidad es de los padres y compartida por los profesores, ambos deben complementarse, pero difícilmente lograrán si no existe comunicación entre ellos para prevenir y corregir desadaptaciones". (19)

(19) Idem.

Entonces, las situaciones o criterios citados, fundamentan en cierta medida el papel que en forma integral deberán asumir conjuntamente los elementos que en determinadas circunstancias llevan al niño hacia la adaptación, sin embargo, en nuestra opinión y para efectos de estudio del qué hacer frente a conductas desviadas y no integradas, analizamos a continuación en forma específica, cómo influye la familia y cuál debería ser su función formativa dentro de la adaptación infantil.

A. Influencia familiar en el proceso de adaptación

Relación de los cónyuges. Este aspecto es sumamente importante, pues una familia desequilibrada, donde exista tensión entre los padres, influirá de manera negativa en las conductas del niño, tanto en su formación, como en la manifestación de dichas conductas.

Relaciones paterno-filiales. En este sentido los padres pueden relacionarse con sus hijos según su formación, la filosofía que practiquen, su temperamento, de acuerdo a las presiones que sobre ellos ejerzan las cuestiones socio-económicas y las actividades laborales, las cuales pueden dejar tiempo o no para la supervisión de las actividades infantiles y la prodigación de afectos o corrección de conductas.

Conductas de los padres negativas. Algunas conductas de

los padres, como modelos a seguir, son por lo general elementos nocivos en la adaptación del niño, presentándose usualmente: actitud de rechazo, sobre todo en aquellos padres que no deseaban el nacimiento de su hijo, son padrastros, porque no es del sexo que deseaba, porque son padres inmaduros e inestables o porque todo cuanto hace el hijo les parece mal. Esto propicia desequilibrio en la relación hijo-padres y consecuentemente, llevan a la formación de conductas desviadas.

Otra conducta puede ser *la sobreprotección*, donde los padres dejan hacer al niño cuanto quiere, convirtiéndose en tiranos, caprichudos y chantajistas, todo ello debido a que es hijo único, a que existe predilección por él, conflicto en sus padres, etc.

Otra conducta no deseable es *la actitud de déficit afectivo*, que es lo contrario de lo anterior, donde sin llegar al rechazo, los padres adoptan una postura de desinterés hacia el hijo, debido a ignorancia, vicios, estados depresivos, problemas de diversa índole o la ausencia prolongada de uno de ellos.

Autoritarismo, en donde los padres hacen un ejercicio abusivo de su poder y establecen disciplinas rígidas, esto motivado por complejos de inferioridad de los padres, mal interpretación de su autoridad donde se sienten superiores a costa del niño, lo cual se refleja en conductas desviadas del mismo.

Ambivalencia, lo cual es una mezcla de sentimientos positivos y negativos hacia el niño, en donde de lo colérico puede pasar a la bondad y de la libertad al autoritarismo total. Esto es debido a la inconsistencia en el carácter, en la línea educativa a seguir o por inmadurez.

Actitud de monopolio en donde los padres deciden y piensan por el hijo, pretendiendo dirigirlos en todo de manera posesiva y dominante. Esto es debido a que los padres quieren realizarse en el hijo y muestran su desadaptación como adultos.

En base a las citadas conductas anteriores, entonces los niños manifiestan también las siguientes conductas:

Los hijos de familias numerosas son cooperadores, decididos y saben resolver las dificultades por sí mismos. Si proceden de una familia bien organizada, su conducta también es disciplinada y su adaptación social es buena.

En contrapartida, el hijo único, sobreprotegido, suele tener dificultades en conectarse con otros niños, ya que le ha faltado interacción con los hermanos, lo cual es muy importante para el ajuste social y emocional. Tiene pocos amigos y tiene tendencia al perfeccionismo, al egoísmo y a la suficiencia. También influye el lugar que ocupe como hijo, pues el primero suele ser autoritario, el segundo rebelde o abrumado por el primero, al

que suele imitar, el tercero más original, perezoso o fantástico.

Los hijos de familias dominantes se manifiestan tensos, pueden ser agresivos, desobedientes y poco responsables en la escuela, si es el padre quien domina, pueden ser viriles, si es la madre, delicados.

Los niños provenientes de padres con conflictos, serán inestables emocionalmente, de ahí que presenten angustias, fobias y estados agresivos, se sienten inseguros y desgraciados y pueden presentar síntomas regresivos como chuparse el dedo, orinarse, miedos nocturnos, etc., a lo cual se suman carencias afectivas que lo llevan inevitablemente a la desadaptación.

Los niños rechazados son frustrados y presentan lo contrario, alarde, presunción o complejo aislamiento o lograr todo mediante la violencia, son los más propensos a la desadaptación.

Los de padres indulgentes, será dominante, tiránico, chantajista y hasta amenazante para conseguir lo que desea, lo cual es sumamente fácil para él, lo cual es una completa desadaptación.

Frente a estas actitudes conductuales de padres y niños, surge entonces el cuestionamiento, ¿qué hacer para llevar en el

hogar al niño hacia la adaptación?.

B. Papel de la familia en la adaptación del niño

Por lo anteriormente citado, se deduce que el papel de la familia en la conducción del niño es fundamental, importante y orientador cuando asume su papel, ya que aquí comienza la relación interpersonal, la adquisición de experiencias, la visualización de modelos y la manifestación de las primeras conductas y aprendizajes con los padres y hermanos, determinarán hasta que punto va a ser en el futuro una persona adaptada o desadaptada, ya que en el hogar aprenderá pautas emocionales, jerarquización de valores, formas de conducta personal y social, posturas frente a la autoridad y con sus iguales de edad, modos de enfrentarse a la vida y a sus problemáticas, por lo que los padres deberían concientizarse de esta responsabilidad.

Emilia García Manzano señala el papel de los padres frente a la adaptación en los siguientes términos:

"La primera aportación positiva que deben prestar los padres es el más escrupuloso cuidado a las necesidades psicobiológicas del niño, que queden satisfechas, especialmente los de atención y de cariño, para que éste se sienta protegido y emocionalmente

seguro. En segundo lugar, debe procurarse una buena interacción entre los miembros de familia, evitando conflictos y tensiones que puedan influir en el equilibrio adaptativo. Esta interacción debe procurarse sea en el plano sensorial, intelectual, afectivo y social para que contribuya a lo psicológico y a la democracia familiar y por tanto a la cooperación e integración con otros. Esto proporcionará las primeras lecciones de convivencia y adaptación, descubriendo que existen otras personas cuyos derechos, necesidades y presencia social, hay que tomar en cuenta.

En tercer lugar los padres deberían ajustar su conducta a ejemplos en los que se aprecian equilibrio, armonía, actuar conjunto, estabilidad, evitando discutir delante de ellos y respeto a la personalidad del hijo.

Una vez que se cumplan estos cimientos de carácter preventivo, también se ocupará de los correctivos". (20)

Esto nos indica interpretativamente que en el primer paso correctivo, los padres deben preocuparse en observar los síntomas delatores de posibles desadaptaciones, deberá ponerse en contacto con los maestros del niño, los cuales pueden aportar datos valiosos que puedan confrontar entre ambos, buscar la causa de los conflictos y buscar los remedios para aplicarlos en

(20) GARCÍA, Manzano. Op. Cit. Pág. 134.

el hogar y en la escuela, para ello es necesario que los padres tengan seguridad en sí mismos, actitud imparcial y justa, flexibilidad para acomodarse a los cambios que experimente el desadaptado, el cual en su comportamiento será inestable, tener conciencia que cada niño desadaptado es diferente y hay que proceder por tanto de manera diferente, por lo que deberá informarse sobre el tiempo de desadaptación, si es agresiva o pasiva que son los no manifestar y que causan gran daño como el querer ser adulto, el aislamiento, la sumisión continua, etc.

El papel de la familia debe ser preocuparse por el entorno social del niño, con quien se relaciona fuera del hogar, como es su maestra, sus amigos, que influye en su mente y cómo influye, tomando las cosas reflexivamente y en su momento tomar las decisiones y acciones que reoriente la conducta infantil sin ser tajante, es decir, poco a poco alejarlo de esas influencias nocivas, respetando la manera de pensar el niño pero razonando con él, hasta que se aleja de quien pueda llevarlo socialmente a desadaptaciones.

Finalmente, la familia debe saber que es muy posible que en más de una ocasión, se sienta desorientada y con sensación de impotencia para enfrentar el problema de desadaptación del niño; debe entonces buscar el consejo de personas especializadas como psicólogos, médicos y terapeutas y no olvidar que cualquier problema de conducta tratado adecuadamente desde

sus inicios, tiene más fácil solución que si se le deja continuar, perturbando con ello el proceso adaptativo del niño.

C. Papel del docente de preescolar en el tratamiento de las adaptaciones y desadaptaciones

Los docentes indirecta o directamente proyecta conductas que afectan de diversas maneras a los niños y que llevan a la adaptación o a la acentuación de desadaptaciones que ya trae del hogar, dichas conductas del maestro generalmente son: carencia de preparación adecuada en donde se consideran incapaces de mantener una relación continua con los padres para corregir defectos, orientar, refutar y llevar control de la desadaptación por ignorar los procedimientos para corregir los casos que se le presenten.

Despreocupación por el problema, donde no ignoran la necesidad de una relación pero se despreocupan por llevarla con el alumno y con los padres para corregir conductas inadecuadas, ya que esperan que otros elementos sociales lo hagan, por ejemplo leyes o normas.

Prejuicios, donde los profesores consideran que el desadaptado es indiferente a las ideas que se les transmiten y si además el docente se considera elitista y el niño es de clase

social baja, rehuye bajarse de nivel y tratar con los padres incultos y pobres, dejando que el problema del infante se agrave.

Amor propio y orgullo en donde se manifiesta el capricho de someter al niño con problemas por la fuerza o con conductas de conflicto, irritándose ambos, chocando y siendo ambos desadaptados.

Por tal motivo, el papel del docente es importante, porque probablemente sea el adulto que no siendo miembro del hogar influirá en la vida del niño y el que puede prevenir y corregir muchas conductas negativas y jugar varios roles de personalidad frente a la problemática infantil dándose entre ellos la profesora que es tomada y asuma el papel de madre sustituta y de hecho sus actitudes son semejantes a los de la madre proporcionando atención exagerada, cuidados y ternura especial que hacen que el niño sienta que está en el hogar y no enfrenta los problemas con autosuficiencia, haciéndolo dependiente.

La profesora temerosa que está siempre a la defensiva y su actitud insegura se trasmite al niño dificultando su integración.

La profesora dominante, autoritaria y de carácter violento que provoca en el niño conductas agresivas, resistencias y falta de iniciativa, dificultando su integración.

La profesora serena y controlada que muestra espontaneidad, iniciativa y actitudes sociales constructivas, sabe alentar a sus alumnos y llevan las actividades con disciplina razonable, contribuye adecuadamente a la adaptación.

Por eso en qué hacer como docentes de preescolar para prevenir y corregir conductas desviadas, se debe observar que efectivamente lo sean, ya que existen alteraciones que se dan de manera esporádica, sin continuidad ni persistencia. Pero hay otras que son reiteradas y de larga temporada, esas son las que hay que corregir. Por tal motivo el docente de preescolar debe estar atento a las manifestaciones de cualquier trastorno, consciente de que algunas conductas anormales no llamativas son en el fondo, conflictos serios, debiendo entonces descubrir que tipo de problema es la posible causa y determinar la terapia adecuada en coordinación con los padres o con especialista cuando se requiera.

Al respecto Carlota Buhler, citada por Josefina Anturbe indica ciertas recomendaciones para estudiar las conductas desviadas:

- 1°. Nunca se debe dar por supuesto que un problema se puede explicar por una sola causa especificada.
- 2°. No se debe dar una explicación del fenómeno sin un detenido examen de la situación individual.
- 3°. No confundir la descripción de una conducta con

la explicación de la misma.

4°. Debe aprenderse a apreciar los síntomas y a analizar su dimensión, ahondando bien en las posibles causas que pueden producirlo. No basta decir que un niño golpea a sus compañeros porque es agresivo, indisciplinado y con una gran rebeldía interior; hay que ir más lejos y buscar las causas profundas de esa irritación que se manifiesta en agresión a los demás". (21)

A lo anterior podemos añadirle de acuerdo con nuestra experiencia docente, que la profesora debe crear un ambiente físico y emocional cordial y alegre, preparar clases atractivas, con actividades estimulantes, tal como marca metodológicamente el actual método de proyectos en preescolar y sobre todo, ser estable emocionalmente, procurando ser maternal con todos los niños, pero procurando dejar de serlo poco a poco para que la ubiquen como maestra y no como madre sustituta.

En los primeros días tendrá que observar a los niños en lo personal para conocer sus reacciones y prevenir las acciones que las motivan; tendrá que ir observando a cada niño con el mayor cuidado, tendrá que adivinar sus necesidades y satisfacerlas y tendrá el suficiente ingenio para evitar conflictos emocionales en el niño por la separación del hogar, propiciando

(21) ANTURBE, Josefina. Op. Cit. Pág. 113.

que el tránsito sea progresivo pero no brusco, sembrando el camino para que el niño pase de la libertad a la disciplina.

De igual manera, deberá tener comunicación permanente con los padres de familia, a los cuales deberá explicar sus programas y métodos de trabajo, así como el apoyo que se requiere de ellos, comunicarles mensualmente sus observaciones y en caso de detección de conductas anormales, en forma conjunta tratar de corregirlos.

D. Papel del centro de educación preescolar en la adaptación social del niño

La labor preventiva de padres y profesores quedaría incompleta si los encargados de diseñar, supervisar y evaluar la labor del maestro y la conducta del niño no participaran en la preocupación de evitar traumas. Los contenidos y acciones deben ser organizados tomando en cuenta el nivel evolutivo, el momento psicológico por el que atraviesa y sus dificultades sociales para adaptarse. Así pues, en nuestra opinión, los contenidos y las metodologías dirigidas a los campos sensorio-motriz, afectivo-social e intelectual, deben estar concebidos como elementos reductores de tensiones que ayuden a la familia y a los profesores a prevenir en el infante estos conflictos evitables.

En síntesis, la organización escolar y sus agentes princi-

pales, el docente, según Emilia García Manzano deben concretar los puntos siguientes:

"1°. Centrar todo interés en el niño, lo cual implica estudiar a fondo la lógica infantil, la psicología del preescolar en cada etapa que éste ha vivido antes y después de asistir al jardín de niños. 2°. Estar todos los actores en conocimiento de los objetivos y estrategias de la educación del preescolar. 3°. Coordinar esfuerzos familia-centro escolar. 4°. Adoptar posturas realistas, en la corrección del niño. 5°. Profundizar en la causa de los trastornos y prevenir así, sus actuaciones negativas". (22)

Esto quiere decir que se tiene que conocer la forma de pensar del niño y la manera como este razona tratando de observar sus adaptaciones o desadaptaciones, sus instintos de autoafirmación, afán de dominio y sus propias contradicciones; todo ello en forma individual y procurar tener contacto con los padres de familia para que se conozca la forma de trabajo en preescolar y en forma conjunta adoptar las posturas y decisiones más realistas y profundas sobre las desviaciones infantiles.

(22) GARCÍA Manzano, Emilia. Op. Cit. Pág. 149.

CAPÍTULO IV

LA PRÁCTICA EDUCATIVA EN LOS PROCESOS DE ADAPTACIÓN EN EL NIVEL DE PREESCOLAR

4.1. La práctica docente en preescolar, para llevar al niño a la adaptación. Investigación realizada

Para llegar, el niño, a una adaptación donde se integre a las normatividades sociales y a la vez sea él mismo una persona que se autorregule por convicción propia; es necesario que pase por una serie de procesos de aprendizaje que arrancan en el seno propio de su hogar y continúan en el medio social y en la escuela. Así el aprendizaje de esta integración, de estas conductas culturales, va ligado en nuestra opinión, a un progreso en la disposición del niño a prestar atención a los mensajes de los demás y a hacerles partícipes de sus propios sentimientos o intenciones a los adultos o sus compañeros de la misma edad, es decir, cuando aplica la comunicación para dar y recibir mensajes, afectos y satisfacciones sociales donde, si por algún motivo esta comunicación se ve interrumpida, rota, o no se entienden los actores de ella, el niño y el adulto; se llega a situaciones de incomunicación, las cuales son las principales causas de conductas desadaptadas, mismos que deben ser atendidas de alguna manera por los padres de familia y los docentes de cada nivel educativo, especialmente de preescolar,

que es donde se inician muchas de ellas, pudiendo corregirlas y prevenir otras posteriores, siempre y cuando exista voluntad, primero y luego capacitación en los maestros de preescolar.

Esta idea, la cual constituye nuestra hipótesis central en torno a las problemáticas de adaptación y desadaptación, la hemos dividido en dos vertientes de acuerdo a nuestro marco teórico referencial expuesto en los capítulos anteriores: uno de carácter documental a través de la técnica de análisis de contenido, donde recopilamos conclusiones teóricas y las aplicamos a situaciones de la práctica docente en torno a la adaptación y desadaptación como contenidos curriculares que los contemplen y que lleven a la integración a partir de la comunicación humana, fuente de la adaptación o lo contrario.

Otra vertiente es la investigación de campo, donde aplicando pasos de la sociología empírica como la observación directa, la entrevista y principalmente el cuestionario, nos permitieron contrastar las recomendaciones y conclusiones emanadas del análisis teórico, con lo que en realidad se practica en los centros educativos de preescolar.

De esta manera, se resumen en un primer apartado, los resultados de nuestra investigación teórica en torno a la hipótesis de que , es la comunicación efectiva, la voluntad de evitar conductas desviadas y la capacitación docente y familiar,

lo que pudiera evitar problemas en la adaptación del niño, incluso aunque el programa vigente para preescolar contemple algunos aspectos.

A. Análisis de resultados de origen teórico sobre la problemática de la adaptación social en el niño de preescolar, por causa de incomunicaciones.

Emanado de nuestro marco teórico investigado y aplicando la técnica de análisis de contenido, llegamos a los siguientes resultados que en forma teórica comprueba nuestra hipótesis:

"Desde que nacemos, nos encontramos envueltos en relaciones interpersonales. En todo momento nuestro desarrollo está marcado por una asociación directa, indirecta o íntima con los demás en el que influyen nuestra herencia y el ambiente, proporcionándonos situaciones comunicativas que propiciarán la formación de conductas adecuadas o inadecuadas de acuerdo a la intensidad con que sean dirigidas a las áreas afectivas, psíquicas, sociales y de convivencia y en donde el ambiente es definitivo, ya que en la herencia el niño trae sus potenciales, pero el ambiente, como una suma total de estímulos, de mensajes comunicativos que impactan en el individuo, es el que moldeará de manera positiva o negativa en su integración a la sociedad. En el caso del niño de preescolar, la mayor parte de mensajes comunicativas hacia la adaptación social, se dan a través de la familia y del

jardín de niños. Si no se logra una comunicación total, en todas las áreas de desarrollo infantil, se propiciarán desajustes conductuales". (23)

Las carencias afectivas, sociales y físicas impregnan la personalidad y determinan el comportamiento del individuo, tanto ante sí mismo, como ante los demás, dichas carencias se deben muchas veces a la falta de expresividad, mala comunicación o comunicaciones deformadas, lo que lleva a la formación de personalidades que acarrearán inaptitud para establecer relaciones sociales normales; esto, nacido en hogares con desacuerdos, destruidos, indiferentes al niño o sobreprotectores exagerados y que al llegar a la escuela, repercuten fuertemente sobre el ajuste social provocando infinidad de conductas escolares incomprendidas por los profesores al no entablar comunicación con los actores, padres y alumnos, para encontrar el origen de tales desadaptaciones, sin embargo dentro de la comunicación que enfrenta al niño, encuentra que existen reglas que no puede trasgredir, pasando entonces a una etapa de identificación de su persona y el mundo que lo rodea y al no identificarse significativamente en sus conceptos y mensajes que recibe y quiere proyectar, entra en oposiciones y conductas no acordes a las reglas sociales, pareciendo o siendo desadap-

(23) MAUCO, G. Educación de la sensibilidad en el niño. Pág. 101.

tado y concretando acciones molestas para los demás o incomprendidas, llegando desde la violencia, hasta el aislamiento por efectos de la frustración de no ser comprendido en sus intenciones comunicativas. También en ocasiones y en el caso concreto de preescolar, la oposición y el enfrentamiento son en ocasiones normales, ya que si un niño no muestra nunca negativismo, será razón para creer que éste es inferior o que su medio ambiente lo tiene fuertemente controlado de manera artificial, evitándole ser niño y llevándolo a comportarse como un adulto adaptado, entonces lo que debe hacerse es evitar que se sistematicen y profundicen las conductas negativas, teniendo comunicación con el niño y analizando sus actuaciones negativas.

El grupo infantil en el que se mueve el preescolar, es una unidad fuertemente cerrada, hermética y su conocimiento desde afuera presenta grandes dificultades. Las educadoras no podemos saber cuáles son las motivaciones internas del grupo, las relaciones entre los individuos que lo componen, se puede conocer bastante bien a cada uno de los miembros del grupo, pero desconocemos cuál es el papel que desempeña en la unidad del mismo y la valoración que cada individuo tiene del grupo, sus formas de comunicación y cómo valoran y practican la comunicación que el docente otorga al grupo y a sus individuos. En el caso de preescolar, la vida del grupo no suele presentar complicaciones porque los alumnos no tienen aún

muchos prejuicios y se desenvuelven más como respuestas a impulsos primarios, por tratarse de sujetos poco evolucionados en las intenciones comunicativas de los demás y en las suyas propias, encontrándose en esta dinámica, la incomprensión o comprensión hacia su interior que quiere comunicarse y ser comunicado con los demás y encontrar en ellos, las respuestas, afectos y reconocimientos que lo lleven a adaptarse o desintegrarse socialmente, tanto en su grupo, como en la escuela y con la misma maestra de preescolar.

En los últimos años las escuelas han tendido a remover las barreras que las aislaban del hogar. Las educadoras han reconocido su responsabilidad en el mejoramiento de la relación hogar-escuela y en todos los niveles se tiende a abrir a los padres las puertas de las escuelas, siendo el propósito fundamental de esta acción es proporcionar una comprensión general de la educación y promover relaciones cooperativas en los que tanto la escuela como el hogar lleven al máximo sus contribuciones al crecimiento y desarrollo del niño mediante comunicaciones permanentes. Así las escuelas deben dejar de ser cotos cerrados para convertirse en comunidades educativas, pensando en que esto sea una base para que dicha comunicación sea auténtica y conjuntamente orienten, prevengan y corrijan conductas inadaptadas a través de mensajes comunicativos unificados hacia aquellas necesidades de comunicación que el niño requiere en lo afectivo, social y conductual.

Las opiniones teóricas anteriores, nos llevan al siguiente análisis conforme a nuestra hipótesis central en torno a lo importante que es la comunicación para adaptar socialmente al niño preescolar.

Una de las principales dificultades que surgen en cualquier intento de manejar la conducta humana implica el uso del lenguaje como vehículo que requiere un estímulo y una respuesta a situaciones comunicativas del interior del sujeto hacia el exterior y del exterior hacia el interior del individuo, buscando proyectar su vida y encontrarse con los demás y que los demás comprendan sus inquietudes e ilusiones. Así, las palabras llevan connotaciones afectivas, orientadoras, previsoras o correctivas, aclaradoras y liberadoras de tensiones o provocadoras de conflictos internos que posteriormente pueden convertirse en orígenes de conductas que autorregulan las acciones o las desvían, conductas antisociales que tienen su raíz en la infancia.

Así pues, el aprendizaje de las conductas sociales y culturales adecuadas, va ligado a un progreso en la disposición del niño a prestar atención a los mensajes de los demás y a hacerles partícipes de sus propios sentimientos o intenciones, en una palabra, al progreso de la comunicación. Entonces se observa y así nos consta en nuestras observaciones y experiencia, el niño se dirige a los demás y halla placer en atraer su interés y a

su vez interesarse en ellos, esta situación y experiencia se basa en la simpatía o antipatía que él siente hacia los demás al encontrar espacios que se comunican con él y lo comprenden, llegando a aprendizajes de lo que debería ser y lo que es su mundo externo y su mundo interno, haciéndolo formar sus actitudes y por tanto su conducta, que en el caso del niño de preescolar está abandonando su egocentrismo para unirse a los demás y los mensajes comunicativos que reciba serán sumamente importantes para su interior que se proyectará hacia el exterior y éste hacia el interior.

De esta manera generalmente, el adulto es el primer emisor desde los primeros años de vida del niño hasta su vida en preescolar, invitando al infante a realizar un considerable número de reacciones, unas de adaptación normales: comer, levantarse, caminar, etc.; otras de comunicación: sonreír, hablar, pensar, etc.

La transmisión de estas conductas obviamente no son puramente emocionales en el adulto; sino que obedece a normas del grupo social en que vive y que traza metas sociales a alcanzar por el niño en cada etapa que éste va viviendo, estas etapas pueden hacer perder el afecto en el adulto por intentar integrarlo sin estrategia comunicativa adecuada a partir de sus criterios y no de los del niño, el cual tiene etapas de desarrollo muy propios y a los que hay que respetar para que exista inter-

comunicación afectiva y no imposiciones que den paso a desviaciones.

Así el desarrollo correcto de cada etapa, como lo señala la psicogenética ya explicada, nos permite deducir que gran parte de las adaptaciones dependen del nivel de asimilación y acomodación de lo que el niño aprende por interacciones con el medio a través de procesos de comunicación interna y externa y viceversa.

En lo referente a la interacción dentro del centro preescolar, específicamente entre educador y educando y en donde se pretende que éste se adapte al sistema de enseñanza-aprendizaje, mediante mensajes comunicativos que le permiten seguir indicaciones, procesar informaciones y desarrollar proceso de aprendizaje a la par que integrarse a grupos de compañeros, es importante recalcar la importancia de la comunicación que reciba de ambos, ya que uno le permitirá integrarse a la educación formal sin complejos, y otro a individuos de igual edad con los que tiene que convivir dentro de determinadas reglas y especiales relaciones de comunicación a las que tiene que adaptarse y pueden influir en determinado momento en sus desadaptaciones.

Así entonces, el niño de acuerdo a la comunicación interpersonal que reciba y de que entienda y lo entiendan, se sentirá

atraído a recibir las comunicaciones de los demás y a convivir de manera adaptada con ellos, a recibir ideas de sus emisores y a externar también sus ideas, cuando estas condiciones no se dan, se llega entonces a la incomunicación y con ella, a conductas desadaptadas.

Entonces si la comunicación es eficaz, el alumno de preescolar interiorizará conductas adaptadas para el aprendizaje, lo cual permite valorizar conductas valiosas llevadas a través del juego y luego a acciones conscientes de participación cooperativa que permiten la integración social.

Así, verbalmente y a través de los mensajes recibidos que atienden en todas sus manifestaciones al niño, éste será capaz de entenderse, entender a los demás y coexistir o tener conflictos con los demás, de tener autocontrol al pasar de niveles inferiores de adaptación a otros superiores en base a experiencias pasadas que satisficieron sus expectativas de comunicarse, ser comunicado y que los otros se comuniquen con él, rompiéndose fronteras impositivas y dando paso a lo que es significativo para el mismo niño, esta será en nuestra opinión lo que lleve a una verdadera adaptación.

Finalmente, desde el punto de vista teórico, nuestra hipótesis es confirmada en estos análisis de los contenidos que se han expuesto y que nos lleva a decir nuevamente: la comuni-

cación significativa es importante más para el niño que para el adulto, quien busca en el ambiente, ser tomado en cuenta en todas sus necesidades integrándose de manera adecuada a lo social, en la medida en que es tomado en cuenta y orientado bajo mensajes en los que el propio niño se sienta satisfecho y, si no se da una adecuada comunicación en los terrenos afectivos, psíquicos, pedagógicos y sociales, llevarán a una incomunicación del espíritu infantil con su entorno inmediato: el familiar, escolar y social, propiciando conductas desadaptadas, mismas que al no existir mecanismos comunicativos adecuados maestro-alumno-hogar y hogar-maestro, no se hará labor preventiva y mucho menos correctiva, situación que debe darse sobre todo en preescolar, por ser donde apenas se inician estas desadaptaciones.

B. Análisis de resultados emanados de la investigación de campo

Como ya hemos apuntado y con el objeto de confrontar nuestra hipótesis, confirmada en el análisis de contenido; se procedió a realizar una investigación de campo, aplicando técnicas de la sociología empírica como el cuestionario principalmente. Para tal efecto se seleccionaron como muestra representativa a un total de diez docentes de los jardines de niños: de un total de cincuenta, los cuales por sus respuestas coincidentes, se toma como objeto de análisis, la cantidad antes mencionada de maestros de preescolar.

Todos ellos con perfil de educadoras y con grado de estudios que iban de normal básica para educadoras, normal superior, licenciatura de U.P.N. y cursos tomados en distintos aspectos de la práctica docente o en conocimiento del desarrollo infantil.

Dicha aplicación, efectuada en el municipio de Escuinapa, Sinaloa, donde la idiosincrasia de sus habitantes es muy singular al no existir fronteras entre las clases sociales y mezclarse todas en actividades de tipo social y política sin complejos y en participación solidaria en aquellas cuestiones que les afectan o interesan, pero en donde sin embargo subsisten prácticas adaptativas al medio social no delineadas familiarmente y en donde generalmente se deja esta responsabilidad a los maestros por parte de los padres de familia y éstos a su vez, dejan al niño expuesto al medio ambiente gran parte del día y no son preventivos de conductas desadaptadas y para las correcciones de ellas generalmente usan la violencia física o los castigos y muy pocos la comunicación significativa.

Los docentes de preescolar coexisten y conviven en estas formas sociales, por lo que sus acciones hacia la adaptación del niño, varían según su formación social, profesional y educativa.

Al aplicárseles los cuestionarios para conocer sus actitudes frente a esta problemática, se les dio instrucciones, se les

explicó el objetivo de la misma y se les instó a que fueran realistas y honestos en la contestación del presente cuestionario:

CUESTIONARIO PARA EDUCADORAS

Instrucciones: de las siguientes opciones, subraye las observaciones que hace con sus alumnos y las actitudes que toma frente a ellas:

1.- ¿Conoce usted el ambiente familiar de sus alumnos?

a.- *Sí, completamente* b.- *parcialmente* c.- *no*

2.- ¿Sabe usted cómo es la comunicación familiar de sus alumnos?

a.- *Sí, completamente* b.- *parcialmente* c.- *no*

3.- ¿Se comportan igual los niños en la escuela y en el hogar?

a.- *Sí,* b.- *parcialmente* c.- *cambian mucho*

4.- ¿Qué conductas reflejan sus alumnos en la escuela?

a. *Tranquilidad* b. *Aislamiento* c. *Agresividad*
 d. *Competencia* e. *Solidaridad* f. *Curiosidad*
 g. *Problemas familiares* h. *Otras conductas negativas.*

5.- ¿Cuál es la relación social que se da entre los niños?

a. *De relación* b. *De competencia* c. *De Solidaridad*
 d. *De agresión* e. *De aislamiento entre algunos.*
 f. *Se forman distintos grupos por afinidad de intereses.*

6.- ¿Dialoga con ellos de manera significativa?

a. *Sí.* b. *En ocasiones* c. *Voy más allá, los ayudo.*

d. *No, realizo mis actividades educativas sin meterme en problemas.*

7.- *¿Mantiene contactos y comunicaciones sobre las conductas de los niños con sus padres?*

a.- *Sí, completamente* b.- *En ocasiones*

c.- *Sólo cuando las autoridades lo indican.*

d. *Cuando el caso lo amerite.*

8.- *¿Sabe usted lo que es la adaptación social del niño?*

a.- *Sí* b.- *parcialmente* c.- *no, sólo lo mínimo*

9.- *¿Sabe usted cómo se propicia significativamente?*

a.- *Sí* b.- *parcialmente* c.- *no*

10.- *¿Sabe usted qué es la desadaptación infantil?*

a.- *Sí* b.- *parcialmente* c.- *no*

11.- *¿Sabe usted qué la provoca y qué debe hacer cuando la detecte?*

a.- *Sí* b.- *parcialmente* c.- *no*

12.- *¿Sabe el efecto de la comunicación en ambos procesos?*

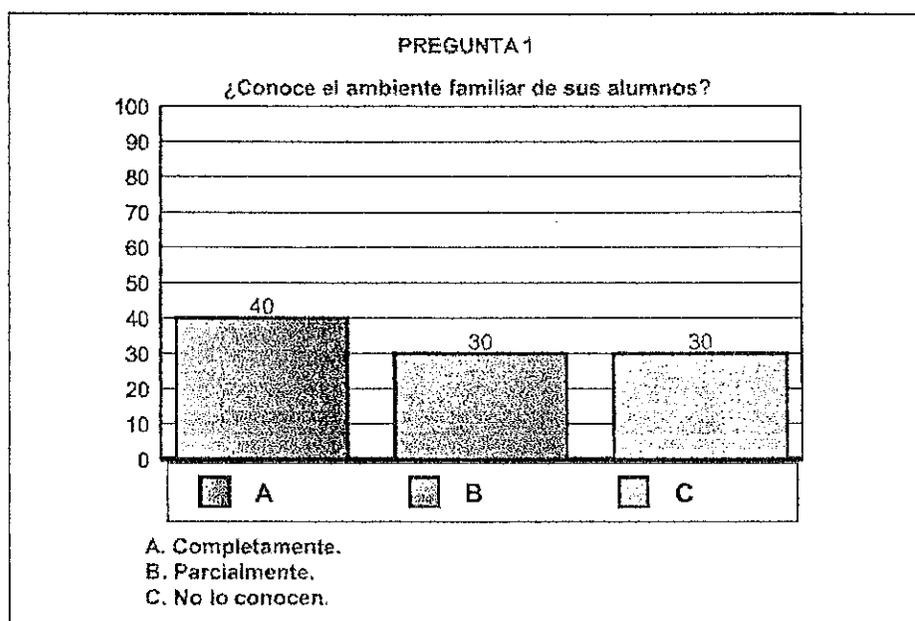
a.- *Sí* b.- *parcialmente* c.- *no sólo lo mínimo*

1.- Resultados de las encuestas

Una vez aplicados los cuestionarios, las respuestas fueron las siguientes:

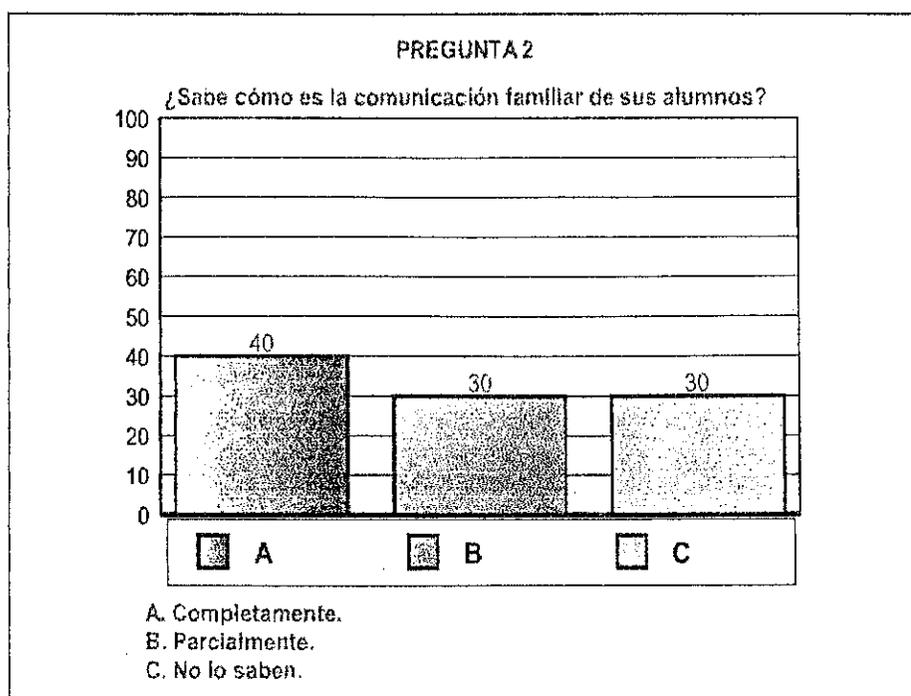
Para efectos de orden e interpretación de los datos, en una primera parte, presentamos la frecuencia de respuestas en términos de porcentaje y en una segunda parte, presentamos la interpretación de los mismos.

En cuanto a la pregunta uno, referente a si conocían el ambiente familiar de sus alumnos, cuatro docentes afirmaron conocerlo completamente, siendo el 40%; tres dijeron conocerlo parcialmente y tres confesaron no conocerlo, siendo el 30% y el 30% respectivamente.

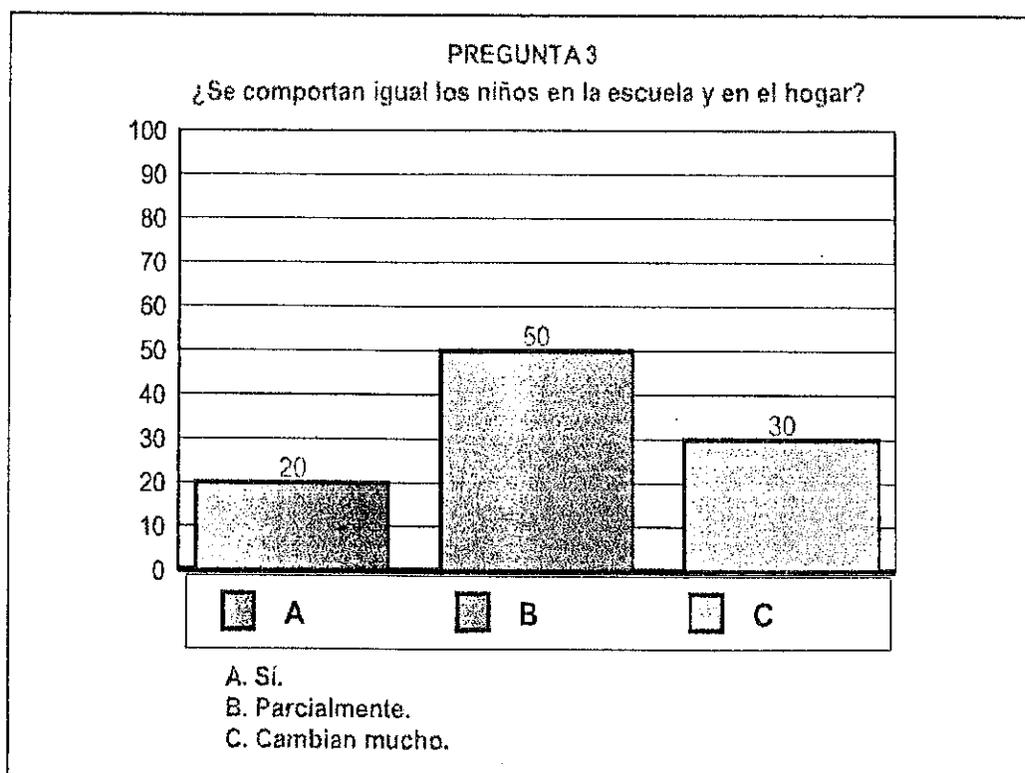


Referente a la pregunta dos, respecto a si sabían cómo era la comunicación que se desarrollaba en el interior de sus alum-

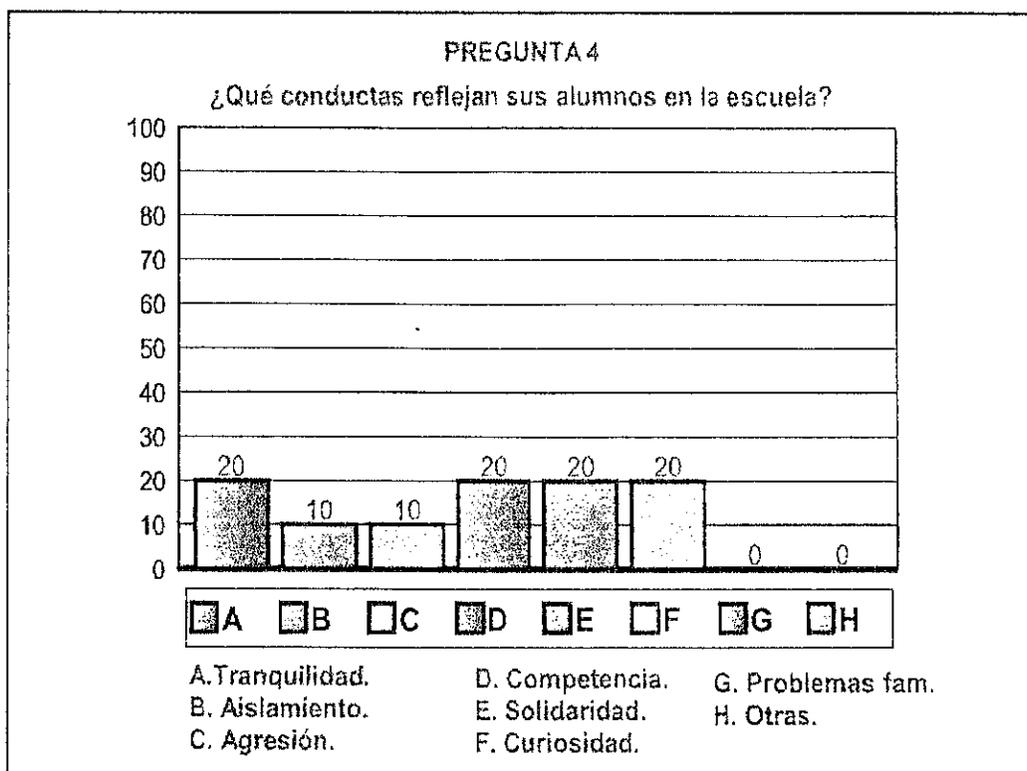
nos, las respuestas fueron similares, diciendo de diez encuestados el 40% que si la conocían completamente, tres parcialmente y tres que no la conocían.



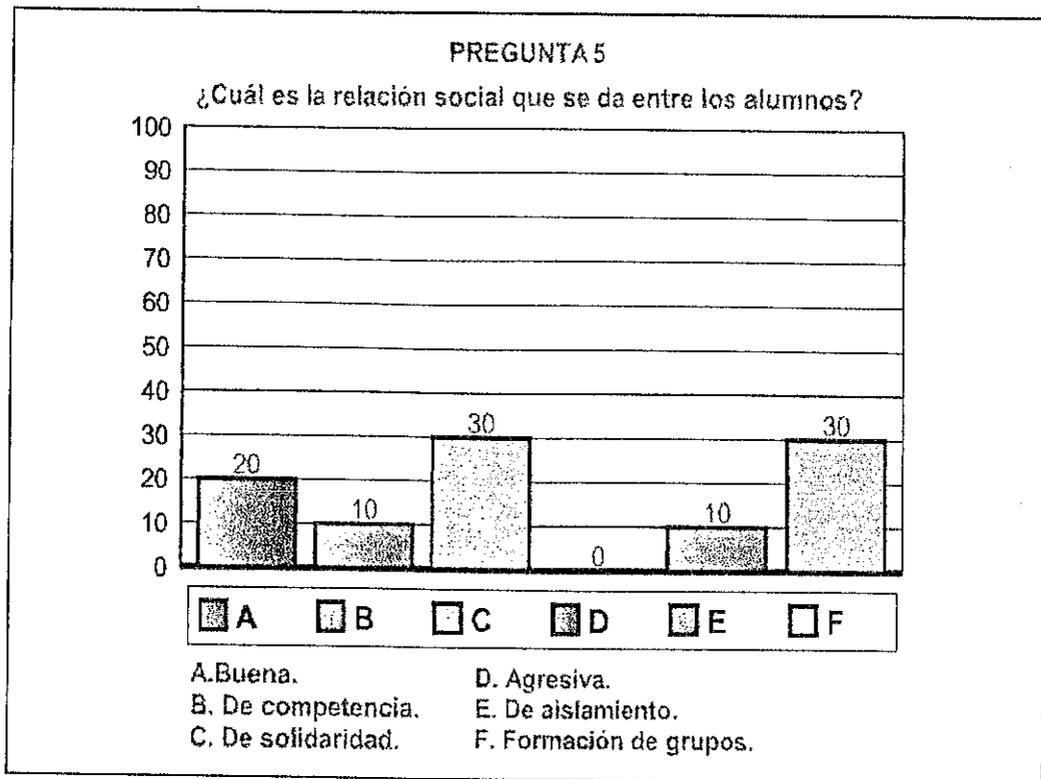
Respecto a la pregunta tres, la cual preguntaba si los niños adoptaban igual conducta o se comportaban de igual manera en la escuela y en el hogar, las respuestas variaron y dos docentes afirmaron que el comportamiento era igual, siendo un 20% de encuestados, el 50% o sea cinco docentes, dijeron que parcialmente y un 30% dijeron que cambia mucho.



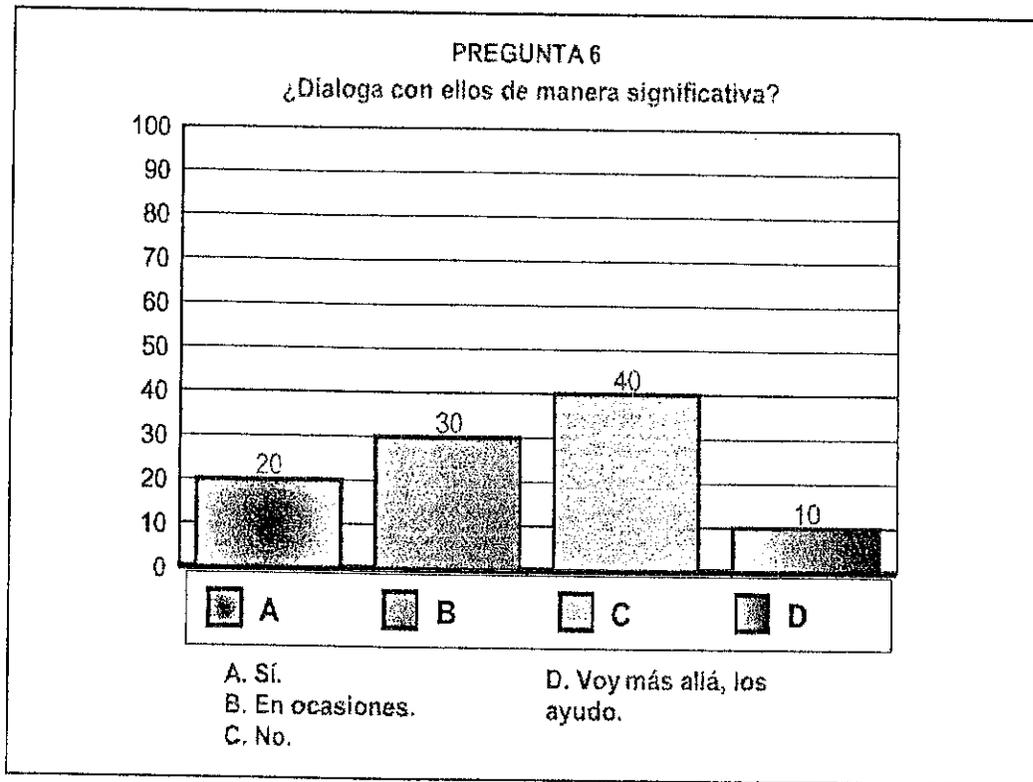
En la pregunta cuatro, que preguntaba qué conductas reflejaban los niños en la escuela, el 20% dijo que de tranquilidad, el 10% dijo que algunos se aislaban, el 10% dijo que adoptaban algunas conductas agresivas, el 20% observa en sus alumnos espíritu de competencia, el 20% observa solidaridad entre ellos y otro 20% reflejan conductas de curiosidad hacia lo que le rodea, para las conductas que reflejan problemas familiares no hubo respuestas, ni para aquellas que reflejan otro tipo de conductas negativas.



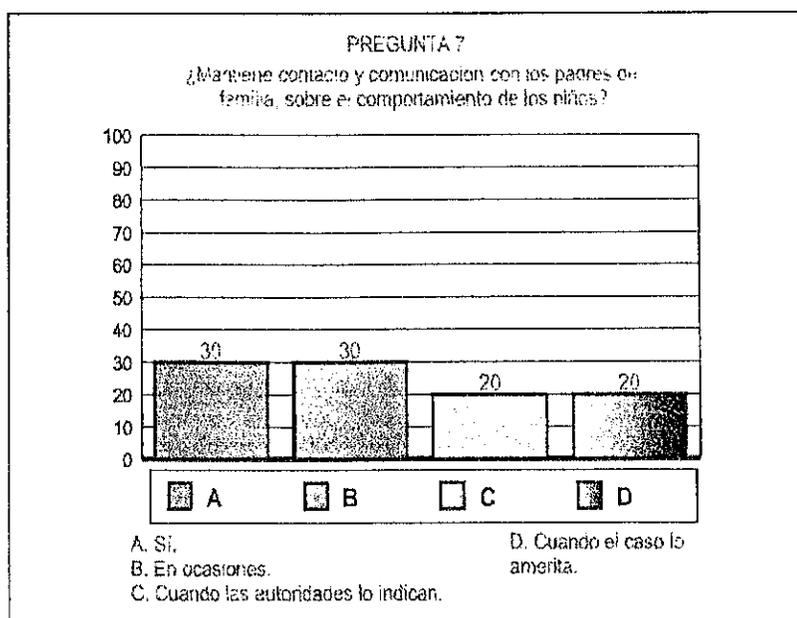
En cuanto a la pregunta cinco, respecto a que señalaran cuál era el tipo de relación social que se daba entre sus alumnos, dos docentes dijeron que era de buenas relaciones, uno dijo que era de competencia, tres contestaron que eran muy solidarios entre ellos, ninguno admitió que se agredían entre ellos, uno admitió que en ocasiones se aislaban y tres contestaron que generalmente se forman grupitos entre ellos de acuerdo a afinidades e intereses comunes.



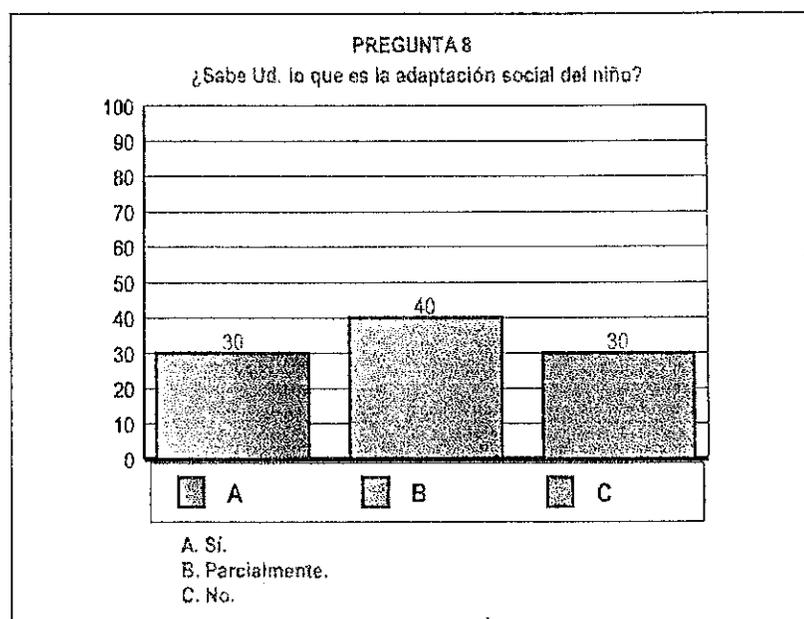
Para la pregunta seis, que interrogaba directamente al maestro de que si dialogaba con ellos de manera significativa, es decir, ir más allá de la relación alumno-maestra y profundizar en los intereses y problemáticas del niño mediante comunicaciones más íntimas, el 20% dijo que si lo hacía, el 30% dijo que en ocasiones, el 40% dijo que sólo se concretaba a su labor educativa y que no quería meterse en problemas y sólo un docente admitió ir más allá del diálogo y que los ayudaba a solucionar problemas significativos.



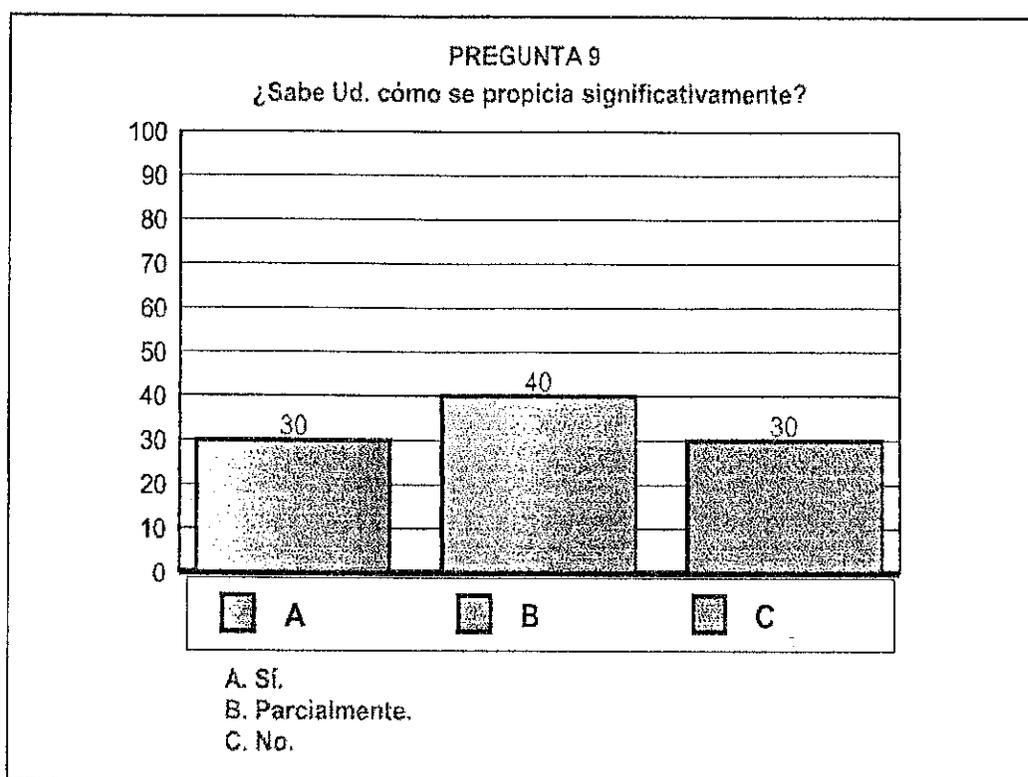
Referente a la pregunta siete, que interrogaba si el docente mantenía contactos y comunicaciones con los padres de familia, sobre el comportamiento de los niños, el 30% dijo que sí, el 30% que en ocasiones, el 20% que sólo cuando las autoridades del plantel lo indicaban y un 20% que sólo cuando el caso lo ameritaba.



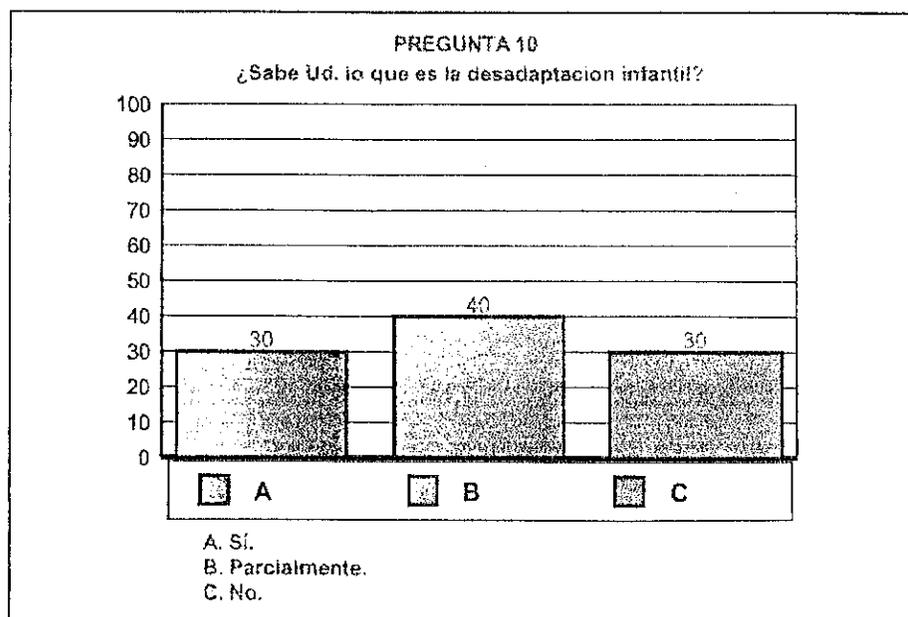
Respecto a la pregunta ocho, referente al conocimiento del fenómeno de la adaptación social del niño de preescolar, el 30% dijo que si lo conocía, el 40% que parcialmente y el 30% dijo que no conocía más que lo mínimo.



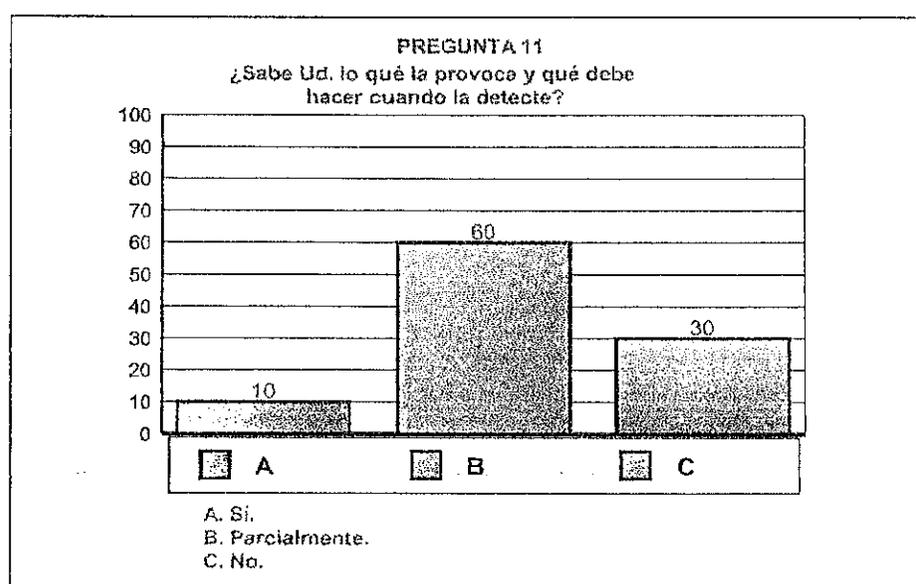
En cuanto a la interrogante nueve, de que si sabía cómo propiciarla significativamente, las respuestas fueron similares, el 30% afirmó sí saber, el 40% dijo que parcialmente y el 30% dijo definitivamente no saber.



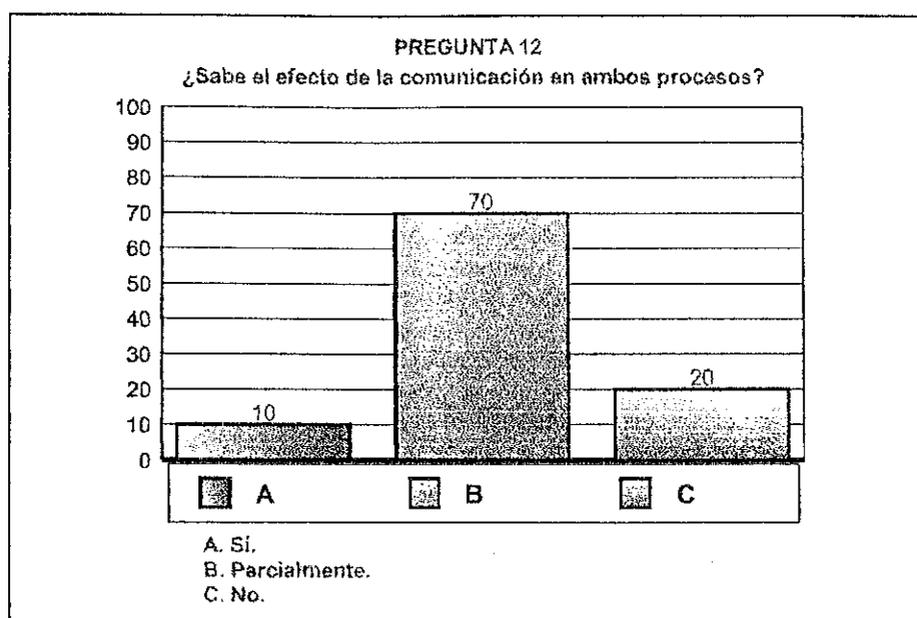
Para la pregunta diez, sobre si tenían conocimiento de lo que era la desadaptación infantil, el 30% dijo que sí, el 40% que la conocía parcialmente y el 30% que no, sólo lo mínimo.



La pregunta once, que interrogaba sobre si conocían qué provocaba la desadaptación y qué debían hacer cuando la detectaran, un docente respondió que sí, seis que parcialmente y tres que no sabían qué la provocaba, ni sabrían qué hacer cuando la detectaran.



En la pregunta doce, sobre si conocían el efecto que tenía la comunicación en ambos procesos, el 10% o sea un docente, dijo sí saber, el 70% admitió conocer esto parcialmente y el 20% dijo no conocer de dichos procesos más que lo indispensable.



2. Interpretación de resultados

De acuerdo con los resultados anteriores, éstos los clasificamos en cinco aspectos: uno referente al conocimiento del docente del entorno familiar y las conductas que ahí asumen por el tipo de hogar y relaciones que en él se dan.

Otro aspecto que se marca en la encuesta, es el grado de

conocimiento que el docente tiene de las conductas infantiles que éste desarrolla en el centro preescolar, sus interrelaciones con sus compañeros y el grado de adaptación o desadaptación que manifiesta.

Un tercer aspecto se enfoca hacia la comunicación que el docente de preescolar practica con alumnos y padres de familia para el intercambio de informaciones, conocimiento de la problemática infantil y medidas preventivas o correctivas a tomar.

Un cuarto aspecto señalado, es el que concierne a la preparación profesional con respecto a la problemática de la adaptación infantil.

El último punto se refiere al grado de conocimiento que tienen del impacto que juega la comunicación dentro de los procesos de adaptación y desadaptación del niño.

De esta manera, abordando el primer aspecto, que abarca las preguntas de la uno a la tres, sobre el conocimiento del docente del entorno familiar, de acuerdo con los datos expresados, se interpreta que un gran porcentaje de educadoras no conocen el ambiente familiar de los alumnos que educan, ni la dinámica interna que entre sus miembros se dan a nivel relaciones, ni a nivel del tipo de comunicación que entre ellos

practican, lo que lleva de una manera lógica a pensar, que al no conocer las prácticas familiares, desconocen la raíz de muchas conductas y problemas que el niño tiene y que de manera evidente o invidente, refleja en la escuela. Esto lo demuestra la gráfica de resultados sobre este aspecto, donde las respuestas indican que un 40% de docentes sí conocen el entorno familiar del niño y un 60% lo conocen parcialmente o simplemente no lo conocen, situación que requiere un cambio de ruta y de acciones sin lugar a dudas.

En lo que respecta al conocimiento que el docente tiene de las conductas infantiles y que éste desarrolla en preescolar con sus compañeros, reflejando adaptación o desadaptación.

Los resultados nos indican que el docente sí se interesa en las conductas de los alumnos de preescolar, identificando lo negativo y positivo de ellas. Resaltando en estas respuestas una tendencia hacia conductas adaptadas y muy poco hacia la desadaptación. Sin embargo, denota que sí existe y que se manifiesta en los niños en aislamientos voluntarios o en conductas agresivas, lo cual es un síntoma que requiere ayuda y necesidad de entablar comunicación significativa con el niño y con los padres del mismo para establecer estrategias preventivas y correctivas.

En el tercer aspecto, referente a la comunicación que el

docente practica con alumnos y padres de familia para el intercambio de informaciones sobre la conducta del niño y las medidas a tomar y que corresponden a las respuestas de las preguntas cinco, seis y siete.

Los resultados nos indicaron que la comunicación significativa, es decir, aquella que es trascendente para adoptar nuevas posturas, nuevas ideas, cambiar de actitudes, es muy escasa y muy poca practicada por los docentes, haciéndola generalmente sólo cuando la autoridad o el caso lo amerite, lo cual es muy grave y no corresponde al criterio de vinculación que debe existir entre escuela-padres para formar integralmente y no sólo proporcionar conocimientos, dar informaciones, lo cual debe cambiarse para tener más apertura.

Con respecto al conocimiento que de los fenómenos de adaptación y desadaptación tiene el docente de preescolar y las formas de tratamiento que debe aplicar, correspondientes a las preguntas números ocho, nueve, diez y once.

Los resultados fueron interpretados, no como desconocimiento total de la adaptación en su concepción y fines teóricos, sino como desconocimiento de procesos para propiciarla y establecer estrategias preventivas y correctivas adecuadas, lo cual evitan tratar directamente los docentes por las situaciones que esto puede traer consigo, actitud errónea pues es en el nivel

de preescolar, donde la mayoría de las conductas pueden ser corregidas.

Finalmente, el último aspecto referente al conocimiento y nivel de conciencia que sobre la comunicación tienen y como éste puede impactar cuando su práctica constante, significativa y con objetivos bien delineados, puede servir para orientar conductas en la adaptación o corregir en la desadaptación y que corresponden a las preguntas doce, fue interpretado por un lado, como desconocimiento del impacto que ésta tiene cuando pretende llegar a lo afectivo-social, como un mensaje enviado por el canal adecuado y hacia el canal receptor adecuado estableciendo una comunicación de compromiso en sus respuestas por ambos elementos, el que señala conductas, orienta criterios, realiza retroalimentaciones de su objetivo comunicativo observando las respuestas en lo emocional, sentimental, equilibrio de actitudes y seguimiento del impacto de los mensajes y del otro elemento que está esperando escuchar mensajes de ayuda, de comprensión, de apoyo, de estímulo o de reorientación de sus conceptos, lo que tarde o temprano lo llevará a cambiar conductas y ver el mundo de manera equilibrada.

Por otra parte se interpreta no como un desconocimiento total, sino el deseo de no entrar en compromisos de los que no sabe qué actitud o terapia tomar en determinado momento, provocando de manera indirecta una incomunicación hacia lo

significativo que para el niño representa un diálogo y ayudas importantes para sus problemas, por lo que entonces, la desadaptación no es prevista ni corregida en su momento más propicio, la edad preescolar. Esto se refleja en los resultados que sobre el conocimiento y aplicación de la comunicación como medida de adoptar al niño practican los docentes y con lo cual se comprueba nuestra hipótesis central.

CONCLUSIONES

De acuerdo con el análisis de contenidos que realizamos sobre los diversos criterios teóricos que presenta la epistemología genética y otros autores que analizan las problemáticas de la adaptación y desadaptación social en los niños, y conforme a nuestra hipótesis inicial, la cual se confirma en las orientaciones e interpretaciones recogidas en nuestra investigación de campo, de la práctica docente en torno a este asunto, llegamos a las siguientes conclusiones que validan nuestras suposiciones y permitieron alcanzar los objetivos de la investigación.

La teoría psicogenética es un enfoque que proporciona información sobre cómo se produce el conocimiento en la lógica del niño, permitiendo situar de una manera más natural su evolución cognoscitiva y adecuar procesos didácticos de acuerdo a sus estudios de desarrollo. De esta manera el proceso enseñanza-aprendizaje deberá llevar al niño de acuerdo con los procesos de asimilación, acomodación y adaptación para que llegue a un equilibrio de sí mismo.

El conocimiento del desarrollo físico, biológico, social, lingüístico del niño en la perspectiva piagetiana, permite situar al docente en una perspectiva más amplia y humana para desarrollar el proceso de enseñanza-aprendizaje, pendientes a formar su personalidad integralmente y adaptarlo de esta manera en forma global a la sociedad y a los procesos educativos.

La adaptación social es sumamente importante para que el niño conviva en forma positiva con sus compañeros, mantenga un equilibrio afectivo y se valore a sí mismo como una persona normal, integrada al mundo que lo rodea y con actitudes positivas hacia el futuro que pueda realizar la desadaptación, como conducta negativa y no integrada al entorno social y que es síntoma de problemas físicos, afectivos y sociales, puede evitarse desde los primeros años de vida y mas en el nivel de preescolar si existe una comunicación constante y significativa entre alumno-maestro y padres de familia, los cuales deben unirse para prevenir y corregir conductas inadaptadas.

La comunicación es un papel fundamental para prevenir y corregir desadaptaciones, pero deberá llegar mediante el diálogo a la raíz y origen de esta problemática, profundizando orientando y retroalimentando ayudas y terapias que satisfagan lo que el niño quiere que comunicadamente se le dio y no lo que el adulto supone.

Los docentes generalmente no practican la comunicación significativa por el temor al compromiso, a la no aplicación de estrategias adecuadas para la desadaptación por desconocerlas; por lo que deberán cambiar de conductas hacia este tipo de problemáticas infantiles y establecer mecanismos más comprometedores para cumplir con la obligación moral de formar y no únicamente informar y llenar de conocimiento al niño.

BIBLIOGRAFÍA

- ANTURBE, Josefina. La adaptación y el individuo y la sociedad. Madrid, España. Ed. laia. 1982. 195 pp.
- BERGE, A. El niño de carácter difícil. Madrid, España. Ed. Morata. 1975. 156 pp.
- CASTILLO Cebrián Cristina. Educación preescolar, métodos, técnicas y organización. Barcelona, España. Ed. CEAC. 1981, 251 pp.
- DÍAZ Arnal, Isabel. Los inadaptados, en individuo y sociedad en la educación actual. México. Ed. Diana. 1986. 202 pp.
- DOMÍNGUEZ, Rosario. La vida psíquica del párvulo. Barcelona, España. Ed. CEAC. 1980. 186 pp.
- DURRIVAGE, Johanne. Educación y psicomotricidad. México. Ed. Trillas. Primera reimpresión. 1990. 90 pp.
- FERREIRO, Emilia y Teberosky Ana. Los sistema de escritura en el desarrollo del niño. México, Ed. Siglo XXI. 1989. 160 pp.
- GARCÍA Manzano, Emilia Biología, psicología y sociología

del niño de preescolar. Barcelona, España. Ed. CEAC, 1978, 42 pp.

HERBINIERE, Lebert. La educación de los padres de niños en edad preescolar. México. Ed. Esfinge, 1980. 216 pp.

MAUCO G. Educación de la sensibilidad en el niño. Madrid, España. Ed. Aguilar, 1961. 101 pp.

MORENO Soto Graciela. Psicología del aprendizaje. México. Ed. Siglo Nuevo, S.A. 1986. 185 pp.

PIAGET, Jean. La naturaleza de la inteligencia en el mecanismo el desarrollo mental. México. Ed. Ariel. 1990. 227 pp.

----- Seis estudios de psicología. Ed. Seix Barval, Barcelona España 1969, 340 pp.

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA Programa de educación preescolar. México, D.F. S.E.P. 1992. 90 pp.

----- Programa de educación preescolar. Libro 1. México. S.E.P. 1981. 117 pp.

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL. Teorías del a-

prendizaje. Ed. U.P.N. 1988. 454 pp.

Desarrollo
del niño y aprendizaje escolar. México. Ed. U.P.N. 1986.
361 pp.

ZAVALLONI J. Psicología clínica en educación. Alicante,
España. Ed. Marfil, 1980. 202 pp.